

# **R E A R M E**

**PARTIDO MILITAR Y CONVERGENCIA**

**CRISIS DE UN PROYECTO ESTRATEGICO**

**FRENTE: LOS 5 PUNTOS**

**700 MILLONES Y REPRESION**

**P C A: DIALOGO CON LA DICTADURA**

**24 DE MARZO**

**ALTO A LA MATANZA**





# El Topo Blindado

REARME de la resistencia de las masas con una política democrática, popular y antimperialista.

REARME del movimiento obrero con una alternativa de clase.

REARME de la avanzada proletaria con un Partido para la conquista del Poder y la construcción del socialismo.

REARME de la vanguardia revolucionaria con la síntesis superadora de la lucha de las masas en la Argentina.



# EDITORIAL

El proyecto de la dictadura militar enfrenta una crisis profunda. Día a día se acumulan las contradicciones dentro del bloque en el Poder, y la resistencia de los obreros y el pueblo no claudica. Una vez más, la crisis económica estrecha el margen de maniobra política de la clase dominante, y coloca a la dictadura frente a una encrucijada insuperable: o se lanza por el camino de una apertura democrática, a sabiendas de que no puede controlar un movimiento realimentado por el descontento popular; o de otro modo, se decide por el mantenimiento a todo trance del régimen de terror y la línea económica liquidacionista, pero en tal caso con grave riesgo para la unidad interna de la alianza de sectores granburgueses que la sustentan, y el peligro aún mayor de provocar la formación de un frente más amplio en su contra. Más allá de los programas políticos la dictadura expresa el carácter irreconciliable del antagonismo entre la burguesía y el proletariado y sus aliados populares, y por eso no puede aspirar más que a retardar el desencadenamiento del proceso revolucionario interponiendo mediaciones engañosas o el terror franco. Pero este último recurso también se agota, deja de ser útil a la "pacificación" para tornarse contraproducente, sobre todo en un país donde la clase obrera conserva su peso social y su capacidad de resistencia espontánea, pese al repliegue provocado por la ofensiva terrorista de la granburguesía.



## El Topo Blindado

Por alguno de esos dos caminos la dictadura de Videla necesita pasar a un nivel superior, estabilizar políticamente la hegemonía granburguesa en el Estado señalando perspectivas concretas al conjunto del país. Eso no es nada fácil en medio de la bancarrota económica y el descontento social, situación que agrava la teticencia internacional de los gobiernos enfrentados al imperialismo norteamericano, en la competencia intercapitalista. Salvar ese difícil tránsito es lo que pretende un programa como el de Díaz Bessone, aunque no consiga nada más que poner en evidencia la impotencia histórica de una burguesía dependiente. Precisamente esa ausencia de consenso, la subsistencia del vacío de poder, otorga relevancia política a las perspectivas socialdemócratas, incluso para los sectores más lúcidos de la clase dominante. Por esa vía sería posible canalizar en el Estado el movimiento de masas, atenuar por un tiempo quizás prolongado las contradicciones de clase, y estabilizar, por medio del consenso manipulado, la hegemonía política de la granburguesía. De todos modos, para la concreción de un proyecto tan ambicioso, capaz de transformar radicalmente la configuración de la sociedad argentina, se requiere de una reactivación económica que no se sabe en qué medida los monopolios europeos y norteamericanos están interesados y dispuestos a impulsar.

Por su parte, la resistencia espontánea de la clase obrera, estimulada por una situación de explotación y opresión cada día más insoportable, reclama la perspectiva de organización que le permita superar el círculo de avances y retrocesos que la encierra desde 1969. Es necesario encarar la construcción de una alternativa revolucionaria de masas en la Argentina. Este objetivo sólo puede ser producto de un profundo balance crítico y autocrítico del proceso de los últimos años, sentando las bases concretas para la unidad de todos los que luchamos por la Revolución Socialista. El campo revolucionario vive también una profunda crisis, de la que sin embargo no todos toman conciencia plena. Es necesario comprender por qué las líneas ensayadas no fueron capaces, en su momento, de dar una respuesta superadora a las aspiraciones de Poder de las masas y evitar con nuevas propuestas el repliegue a posiciones rezagadas respecto de los avances logrados por el movimiento revolucionario desde 1969.



## El Topo Blindado

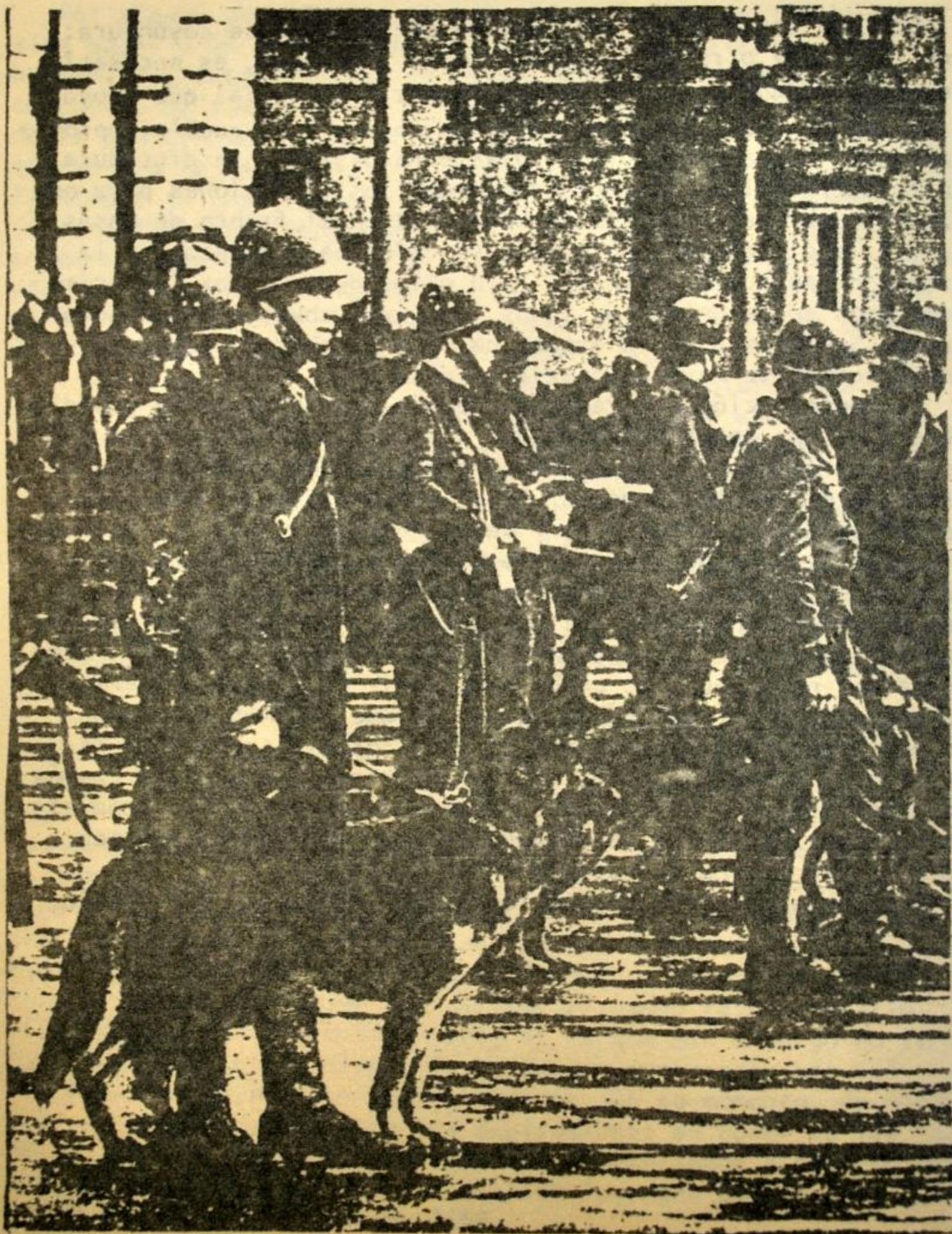
Dos son los ejes de esta unidad en la presente coyuntura: uno táctico y otro estratégico. En lo inmediato, es necesario desarrollar una política de frente antidictatorial que apoyándose en la resistencia de la clase obrera y el pueblo, aproveche todos los aliados disponibles para aislar a la dictadura. En lo estratégico, es necesario crear las condiciones para que la clase obrera conquiste la hegemonía en el frente de masas contra la dictadura y aproveche su caída para avanzar en la propia organización y lucha. Para ellos debemos dar los primeros pasos en la unidad de todos los que luchamos por la Revolución Socialista en la Argentina, con el objetivo de construir una alternativa revolucionaria de masas.

La construcción del Partido Revolucionario de la Vanguardia Obrera es una tarea decisiva que aún está pendiente. Se trata de la herramienta fundamental para garantizar la hegemonía obrera en el frente de masas. Ella se realiza en el seno mismo del proletariado argentino, y necesita de una política de construcción de alternativas programáticas y orgánicas concretas para el conjunto de los obreros y del pueblo. Esta es una tarea urgente e inmediata que deben encarar todos los revolucionarios sin excepción; una tarea a realizarse tanto dentro como fuera del país, pues no puede prescindir de ningún esfuerzo. La nueva unidad revolucionaria por la que estamos luchando, no podrá ser producto más que de una síntesis superadora de corrientes y tendencias de diferente origen, pero que a través de experiencias y necesidades comunes confluyen en la propuesta de construcción de una dirección revolucionaria de masas para la Revolución Socialista en la Argentina,

A esta tarea convocamos a todos los luchadores del pueblo,

Comité de Redacción.  
Febrero 1978







coyuntura política

## LOS DOS COLLARES: PARTIDO MILITAR Y CONVERGENCIA

Si existe alguna coincidencia evidente entre el régimen y los políticos de la burguesía, ella es la de postergar sin plazo el tema electoral (para sorpresa del propio Todman). El vacío de poder no sólo afecta al Estado, sino que impide también a las fuerzas políticas aprovechar una salida electoral que caracteriza como "salto al vacío".

Pero dentro de esta coincidencia estratégica fundamental, la polémica existe. Se plantea entre las dos salidas posibles a la actual crisis de la dictadura: Partido Militar o convergencia cívico-militar.

Mientras la llamada "derecha" de las FFAA parecería inclinarse hacia una consolidación del régimen militar, el

conjunto de los políticos de la burguesía simpatiza con una convergencia cívico-militar que consagre la hegemonía granburguesa, pero a su vez permita algún tipo de participación a los partidos tradicionales y a los intereses sectoriales que representan.

Está claro que el proyecto nacional elaborado por Díaz Bessone coincide con la primera corriente, y por eso fue tildado de "utópico" por la mayoría de los políticos a fines del año pasado. En ese momento, Videla, en el papel de mediador, mandó congelar el proyecto que sin embargo no puede desecharse como alternativa en el futuro. Su viabilidad depende del margen de maniobra política con que cuente el poder militar para esta



bilizarse sin la ayuda de los políticos. La exacerbación de los sentimientos patrióticos del pueblo con motivo del conflicto con Chile, del aniversario sanmartiniano, y sobre todo del Mundial de Fútbol, puede muy bien atenuar las presiones que actualmente soporta la dictadura. Operativos cívico-militares como el realizado hace una semana en Boulogne, cuando efectivos del ejército realizaron tareas de apoyo barrial, se dirigen a mejorar la imagen de las FFAA entre el pueblo.

Pero el sector militar también ofrece sus hombres de alternativa: Massera, en el seno mismo de la Junta, y Lanusse desde el llano. El primero se alió inicialmente al frigerismo, que por un lado cuestiona las consecuencias de la política económica sin tocar sus principios, y por el otro, recomienda a las FFAA la convocatoria a un movimiento nacional que le de apoyatura social, invitando a los políticos pero no a las estructuras partidarias. Es posible que las intenciones de Massera no lleguen tan lejos, y se limite -- por el momento a disputarle a Videla el puesto de caudillo militar en la próxima salida política. Su rotundo discurso amenazando a Pinochet con el

agotamiento del tiempo de las palabras, provocó la inmediata reacción de Videla que habló al país reclamando para sí el monopolio exclusivo de las relaciones internacionales. La resolución de la cuestión del "cuarto hombre", ahora postergada hasta el mes de octubre, no supone la superación de estas contradicciones internas de la Junta mientras no se formule el plan político que la situación reclama.

Lanusse, por su parte, reiteradamente sancionado y en pleno lavaje de culpas históricas por medio de su Testimonio, bien puede aparecer en el futuro como un caudillo potable para la convergencia. De todos modos, antes será preciso que los viejos políticos prueben sus propias posibilidades de cumplir ellos mismos ese papel.

En recientes declaraciones, Balbín fue explícito respecto a las aspiraciones del conjunto de los políticos: "no estamos dispuestos a que nos pregunten y responder, sino que estamos deseosos de que nos digan qué se va a hacer, y entonces diremos cómo entendemos nosotros qué se puede hacer". Claramente le piden a la dictadura que defina el objetivo político, para pasar inmediatamente a servirla aconse-



jando su mejor implementación. Los radicales se muestran ansiosos por arrimar corrientes de opinión a la dictadura, con tal de que se les deje un lugarcito bajo el sol.

Para lo mismo se reorganiza el peronismo oficial. Hombres del "verticalismo" y del "antiverticalismo" se reúnen en un nuevo estado mayor, donde más allá de su respectiva lealtad a Isabel Perón, no hay un sólo personaje que no esté deseoso de entrar en la negociación con la dictadura para hallar alguna salida compartida.

Del análisis de la situación surgen cuatro aspectos importantes:

1. El mantenimiento de la actual política económica, no ofrece otra perspectiva, en el corto plazo, que la de agudizar todas las contradicciones sociales en curso.

2. La crisis de la dictadura, ante la falta de un programa de alternativa política, sigue latente.

3. Esta indefinición estimula la actividad política, con el consiguiente peligro para la dictadura en tanto puede resultar un marco de resonancia al malestar popular. De todos modos nada más lejos de la intención de los políticos que alterar el orden del terror:

lo que discuten es, por el contrario, la mejor forma de evitar el agudizamiento de las -- contradicciones.

4. El punto de coincidencia - en la búsqueda de esta salida es, sin duda, la conciencia de que las FFAA deben participar directamente en el régimen futuro.

## HAZ LO QUE DIGO, MAS NO LO QUE HAGO

Martínez de Hoz debería encomendarse a Dios para que lo librara de sus propios amigos. La radiografía más cruel de su política proviene de un hombre de los monopolios: Rogelio Frigerio. La mejor denuncia del costo del Mundial ha sido formulada por uno de sus Secretarios: Alemann.

Frigerio revela que el déficit fiscal, resorte decisivo del control de la inflación - instrumentado por Martínez de Hoz, no es del 1% como se declara oficialmente, sino en realidad, del 14% del PBI. De ser así, la política económica falla por su base, ya que la compresión de la demanda - interna y el aumento de la -- presión tributaria, se dirigen a reducir drásticamente el déficit presupuestario. Según Frigerio, esta política



puramente monetarista, no ha hecho más que profundizar la recesión, sin conseguir controlar la inflación, creando por añadidura, una nueva "oligarquía de financistas y empresas multinacionales".

En rubros básicos como siderurgia, construcción y automotores, la reducción de la producción y de las ventas alcanza altísimos porcentajes. En el caso de la industria automotriz, la proyectada Ley de Reconversión que desgravaría la importación de autopiezas y vehículos terminados, tendría como consecuencia la absorción por parte de los monopolios de un importante sector de la industria nacional, e incluso el retroceso general de la rama, pues las actuales plantas se reducirían al armado de los automotores.

Al regreso de su safari por Sudáfrica, el Mago de Oz se encuentra con un aumento del 13.4% en el costo de la vida correspondiente al mes de enero (el de febrero orilla el 7%): un incremento del 5% en el precio de los combustibles con el consiguiente aumento en las tarifas de transporte, un nuevo récord en las quiebras comerciales, la reducción del área sembrada, etc.. ¿A quién beneficia esta política?

## HIJOS Y ENTENADOS

Según parece la granburguesía financiera sale ganando. El altísimo costo del dinero (con tasas de interés por encima del 100%), y la hipertrofia de una economía de especulación, permite al sector bancario acusar enormes rendimientos, junto con algunos grandes monopolios del azúcar, la celulosa y el petróleo.

Pero parece que sólo las finanzas resultan privilegiadas por la política de Martínez de Hoz. En todo lo demás -



GENERAL VIDELA



incentiva contradicciones incluso con la granburguesía agroexportadora que integra el bloque en el poder. El cambio en la composición del Directorio de la CAP suscitó las protestas de la Sociedad Rural Argentina, que caracterizó como "estatizante" la nueva legislación al respecto; el incremento de los impuestos lleva a CARBAP a recomendar la suspensión del pago de las cargas (medida caracterizada como "sublevación" por el Ministerio de Economía). Si bien esta política presumía de estimular las exportaciones, el principal beneficiario de la redistribución del ingreso es

el sector financiero de la granburguesía. Pero ya otro plan de la misma orientación, el de Krieger Vasena, empezó a resquebrajarse por los conflictos con el agro.

La situación del sector industrial no es menos halagüeña. "¿Porqué no se quiere promover las exportaciones? -Se pregunta un industrial entrevistado por la revista ECO del mes de octubre de 1977- ¿Para que sigamos dependiendo de los prestamistas internacionales? ¿Para que no podamos prescindir de ciertos gestores de créditos externos que nos quieren convencer de que sin ellos no podemos sobrevivir?... ¿Es para promover las exportaciones de aceites y sus productos oleaginosos que se acaba de liberar la exportación de semillas? ¿O no será para que Brasil, que tiene faltante de materia prima, pueda elaborar con nuestra semilla el aceite que exportará con más ventajas promocionales que las nuestras? No se engañe. Aquí hay gente que si pudiera exportar la tierra de la pampa húmeda, ya lo habría hecho".

Pero, sin duda, el principal perjudicado entre el empresariado, es el sector industrial de la burguesía interior. Al récord en el monto



Harguindeguy





de las quiebras comerciales, se suma la crítica situación de la industria textil, alimentaria y de artefactos del hogar. Piénsese en lo que puede ocurrir con este sector, cuando el Ministerio de Economía se dispone, recién ahora, a hacer el esfuerzo definitivo para acabar con la inflación. La revista SOMOS es clara al respecto: "el principal objetivo del equipo económico para 1978 es reducir la inflación... el gobierno prefirió encarar la lucha ahora y no dos años antes... será un proceso doloroso y muchos no podrán sobrevivirlo" (11-78). Quiere decir que la política liquidacionista implantada desde el 24 de marzo de 1976 fue sólo el preludio: irrecién ahora viene lo peor! La granburguesía necesita consolidar la concentración monopolística cuanto antes, y para

distracer la atención del pueblo bien puede servirle el clima eufórico creado artificialmente por el Mundial. De todos modos, inevitablemente este zarpazo agudizará las contradicciones entre la burguesía interior y la dictadura. ¿Qué posibilidades existen de que este conflicto se convierta en fractura del campo burgués?

#### APOYO O BOICOT

El Mundial de Fútbol es, sin duda, una enorme campaña internacional de propaganda montada por la dictadura para embellecer su imagen y ocultar sus crímenes. Pero esto, con mucho, no es lo más importante. En lo interno, el Mundial aparece como una maniobra distractiva y de manipulación de masas. So-



bre el fervor futbolístico -- del pueblo se monta la propaganda "patriótica" de la Junta: "En este partido juegue de argentino". Con motivo del Mundial la represión recrudece; tras su pantalla, Martínez de Hoz espera dar el golpe de gracia a la economía nacional y al nivel de vida del pueblo. ¿Es posible apoyar la realización del Mundial, sin avalar -- en los hechos sus objetivos -- de engaño? ¿Qué es lo que serán capaces de ver periodistas deportivos cuidadosamente seleccionados por la Burston-Masteller, y sometidos a seguimiento hasta en sus países de origen? El éxito del Mundial se erige, objetivamente, en un éxito de la dictadura, tanto fuera como dentro del país. ¿Acaso se supone que el aparato represivo especialmente montado para el Mundial, después de dos años de terror generalizado, crea mejores condiciones para la resistencia de -- las masas? No hay más que una alternativa: o se apoya el Mundial, o se esclarece al pueblo sobre sus verdaderos designios y se trabaja, internacionalmente por el boicot de los gobiernos democráticos.

## EL TRUENO QUE NO CESA

De todos modos, pese a maniobras como la del Mundial, la profundización de la fractura dentro del campo de la burguesía depende, en última instancia, del nivel de claridad y fuerza de la resistencia obrera.

El repliegue del movimiento de masas, provocado por la ofensiva terrorista de la --- granburguesía, no significó la derrota del pueblo. La resistencia no cesa, y en los últimos meses del año pasado apareció en la superficie con renovada fuerza. Pero, no obstante la capacidad demostrada -- por la clase obrera argentina para retomar el camino de lucha y regenerar sus mínimos -- organismos de resistencia, choca una y otra vez con la falta de una alternativa política propia. Ese movimiento, que busca instintivamente la solución definitiva a su situación de miseria y opresión -- -- solución que únicamente la revolución socialista puede brindar-, en caso de no hallar una alternativa que exprese sus propios intereses, acabará desviándose por alguna de las falsas salidas que le ofrezca la clase dominante.

Está claro que el objetivo



estratégico de la dictadura - consiste en estabilizar, definitivamente, la hegemonía gran burguesa en el Estado; y que - este objetivo bien puede realizarse por vía dictatorial o por alguna forma de democracia condicionada.

Si bien la convergencia cívico-militar es hoy la expresión más clara de estas falsas expectativas, no es de ninguna manera la única posible.

No cabe duda de que la socialdemocracia europea aspira a poner sus pies en Argentina. Para ello, el aparato sindical resulta una pieza maestra.

¿Qué pasará con el poderoso movimiento obrero argentino - hoy privado de organización reconocida? Sobre él se dirigen dos fuerzas internacionales: los sindicatos socialdemócratas y socialcristianos europeos, y la AFL-CIO norteamericana. Ambas coincidieron en el país a fines del año pasado. También trascendió que la AFL-CIO cuenta con un programa de reorganización del movimiento obrero latinoamericano bajo su hegemonía, y a partir de varias cabeceras, una de ellas, Buenos Aires. En estas negociaciones, como siempre a espaldas de las bases, está tan comprometida la primera línea de la burocracia sindical como sus sectores me

dios o de recambio. Por eso, cuando se señala la necesidad de valerse, incluso, de las tradiciones secundarias entre la burocracia media y el régimen, para desarrollar la resistencia obrera, no pueden perderse de vista los designios antiobreros de esos sectores.

Contra todas estas maniobras se impone reivindicar - más que nunca una democracia sin condiciones, a fin de impedir por todos los medios la estabilización de la dominación burguesa. La falsa alternativa partido militar o convergencia, intenta confundir al pueblo respecto a la verdadera contradicción, trata de llevarlo a elegir el mal menor (la alianza con los militares no-fascistas, por ejemplo). --- Pues bien, que quede claro que el acatamiento mismo de esta salida de la burguesía, significa consumir la derrota de las masas, y a su vez, consolidar la hegemonía granburguesa por vía cívico-militar.

Este falso eje aparece de entrada como una condición impuesta a cualquier negociación política: no vaya a ser que el afán por participar en esa negociación nos haga perder de vista la maniobra que oculta. Únicamente la clase obrera es capaz de revertir e-



sas condiciones, aunque no posiblemente en el corto plazo. En consecuencia es necesario insistir más que nunca en las reivindicaciones democráticas, organizar y esclarecer a las bases en la lucha por mejores condiciones de vida, y advertirlas acerca de la maniobra que se esconde tras las propuestas de frente cívico-militar: la estabilización por largo tiempo de la hegemonía granburguesa imperialista, con sus secuelas de represión y miseria para el pueblo.

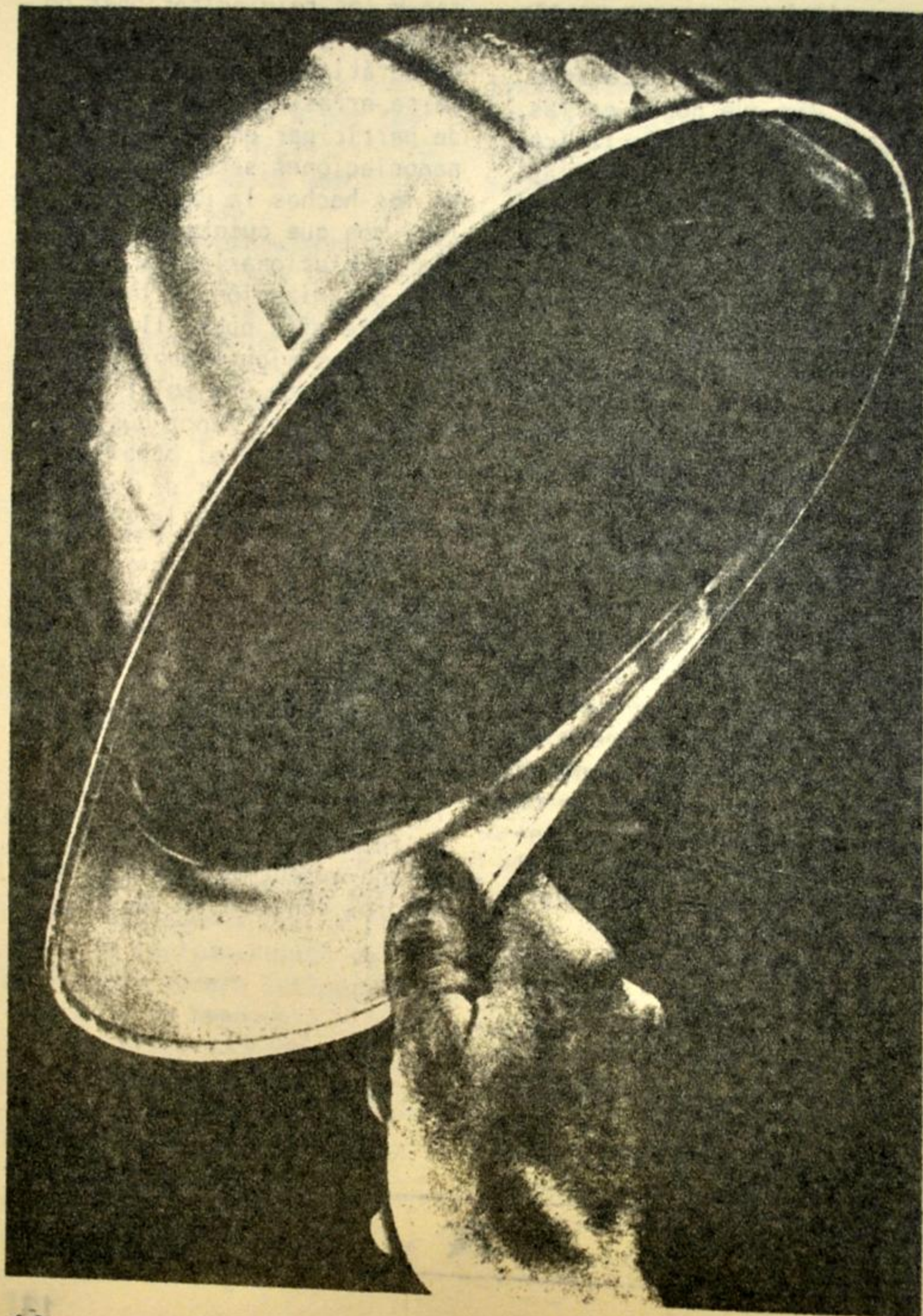
La pretensión de revertir esta situación con medios exclusivamente superestructurales, es un intento vano. Por esto, el campo revolucionario se ve amenazado en este momento por dos desviaciones de consecuencias incalculables: no advertir, por un lado, que la convergencia cívico-militar encierra la capitulación total de las libertades democráti-

cas y las reivindicaciones populares (incluso con disfraz democrático); o por el otro, dejarse arrastrar por el afán de participar en la mesa de negociaciones, secundarizando en los hechos la única base real con que cuentan las fuerzas revolucionarias: la lucha y la organización de las masas. Este afán puede llevar a hacer concesiones oportunistas, dentro de una política de aceptar el mal menor que, en realidad, oculte al pueblo el verdadero carácter de la maniobra montada por la clase dominante.

En esta disyuntiva, no cabe duda que la línea correcta -- consiste en priorizar el esclarecimiento, la lucha y la organización de resistencia de las bases en los niveles -- que sea posible, retomando un lento proceso de acumulación de fuerzas tras el objetivo de una auténtica democracia y mejores condiciones de vida.









Economía □ Economía □ Economía □ Economía

# CRISIS DE UN PROYECTO ESTRATEGICO

"No vivimos una recesión sino un reajuste provisorio aunque doloroso. Es necesario completar la reducción de la inflación. Estamos en típico período de ajuste, con una disminución importante del déficit al 1% del PBI, y la retracción de las ventas es transitoria. Las tasas de interés bajan porque las empresas acumularon stock y la inflación no fue como creían. El agro va a andar muy bien, las tasas de interés seguirán siendo positivas en términos reales para que sea rentable ser ahorrista".

Tal es la síntesis de las declaraciones formuladas por el ministro de Economía Martínez de Hoz el pasado 16 de enero. Una vez más, desafiando las propias estadísticas oficiales y una verdadera ola de reclamos que abarcan desde la clase obrera hasta sectores de la burguesía, el ministro pretendió dar una imagen positiva del cumplimiento del plan económico en momentos en que su base social de sustentación es más estrecha que nunca.

Los hechos lo desmienten. Una nueva caída de la producción en todos los rubros (ya no sólo industriales, sino también agropecuarios), se une a cifras récord de quebrantos comerciales -más de 18 000 millones de pesos de pasivo en diciembre último, contra 7 millones de igual mes del año anterior-, al descenso del consumo, al incremento de la desocupación y a nuevas alzas del costo de la vida: 13,4% en enero pasado, 3,6% en el último cuatrimestre octubre-enero, 173,3% en los últimos 12 meses.



El carácter meramente engañoso de las declaraciones del ministro queda al descubierto no sólo como resultado de la confrontación con las cifras estadísticas, sino a través de las declaraciones de sus propios colaboradores. El 2 de enero el secretario de Hacienda, Juan Alemann, previó "un año duro, dado que por ejemplo, la oferta del mercado de trabajo no va a ser tan fácil como hace unos meses porque ya se terminó la sobreocupación". Por su parte el vicepresidente del Banco Central, Christian Zimmermann dijo que "el gobierno sabe que no le ofrece a la Argentina un camino de rosas, que no va a lograr un consenso y un aplauso fácil". Y aseguró: "tenemos plena conciencia de que todavía estamos viviendo una recesión económica en un momento especialmente difícil".

Todos los indicios inducen a comprobar que los objetivos principales fijados hace dos años por Martínez de Hoz no se han cumplido ni parecen en vías de cumplirse. La inflación no se ha detenido y permanece a niveles altísimos, hay crecientes protestas de sectores industriales y agropecuarios (CONINAGRO, CARCLO, Federación de Empresas de la Pcia. de Buenos Aires, Cámara de Industrias de procesos, asociaciones empresarias textiles, de la rama electrónica, de fabricación de autopartes y del comercio minorista y mayorista de la Pcia. de Santa Fé, entre otras), frente a lo que califican de "economía de especulación en beneficio exclusivo de los sectores financieros".

No sólo se mantiene sino que se acentúa el descenso del consumo interno como resultado del deterioro del poder adquisitivo de la población. La consecuencia directa es el aumento de la capacidad ociosa de la industria, debido tanto a la escasa demanda de los usuarios como a la disminución de las obras públicas y las dificultades de financiamiento. Las perspectivas de un mayor empleo de la capacidad productiva a corto plazo fueron calificadas en enero pasado por la Universidad Argentina de la Empresa como "inciertas, teniendo en cuenta los altos stocks acumulados en un contexto de demanda constreñida". El documento menciona que en noviembre siguió la tendencia comenzada meses antes, con la disminución de la producción de papel y cartón en un 8,5% y de celulosa y pasta para papeles en un 15%. Idéntico fenómeno sufren las empresas químicas, las electrónicas y el rubro automotriz, amenazado este último por el posible cierre de plantas y talleres de autopartes. Al previsible incremento de la desocupa



ción que este proceso implica se añaden las medidas de racionalización de la administración pública (despidos masivos) programadas por el gobierno para disminuir el déficit del Estado.

El mantenimiento de una recesión generalizada que afecta directamente a la inmensa mayoría de la población ha determinado que al rechazo del plan económico de la dictadura por parte de los sectores más afectados (la clase trabajadora y los pequeños y medianos empresarios), se sume hoy la crítica de sectores de la clase dominante (es el caso, en particular, de la industria automotriz). Ya no critican sólo el contenido del plan sino que lo acusan de fracasar en la práctica. Este resquebrajamiento del frente social oficialista se refleja en las permanentes críticas de los grupos políticos empresarios liderados por Alvaro Alsogaray y Rogelio Frigerio, tanto como en la de altos jefes de las Fuerzas Armadas, como el general Acdel Vilas y el comandante en Jefe de la Armada, Emilio Massera.

Por su parte, el movimiento obrero, descabezado e ilegalizado por la represión, ha protagonizado acciones reivindicativas esporádicas (la última de ellas a fines de octubre y comienzos de noviembre pasado), que pueden repetirse siguiendo una tendencia a cobrar creciente intensidad en la medida en que las causas socioeconómicas que las determinaron permanecen vigentes.

La impopularidad de la Junta Militar y en particular de su política económica permanece en un estado de latencia que sin embargo contiene una enorme fuerza de resistencia y oposición al régimen. Las circunstancias políticas pueden llevar a desencadenar, mediante la coincidencia de factores hoy dispersos, un proceso de lucha que pondría en juego no sólo un simple reajuste salarial o un cambio de la política económica sino el andamiaje político y económico montado por la dictadura para cumplir sus fines estratégicos.

## UN GOLPE ESTRATEGICÒ

El golpe militar del 24 de marzo de 1976 no fue un simple movimiento destinado a poner un cierto orden en los asuntos públicos frente a una situación de vacío político en la cúpula de la clase dominante, para volver luego a las formas de gobierno tra-



# El Topo Blindado

dicionales en la Argentina: los partidos, las elecciones, el empresariado, los sindicatos burocráticos, la iglesia, y por detrás, siempre presentes, los militares y el inminente golpe.

Se trata, en efecto, como lo reitera permanentemente el general Videla, de concluir con una etapa. Las últimas décadas de la historia argentina constituyeron, desde 1930 en adelante, una sucesión continua de acomodamientos y reacomodamientos en el seno de la clase dominante para determinar qué sector ejercía la hegemonía en el bloque de poder.

La granburguesía monopolística internacional y sus más directos asociados en el país no lograron en medio de todos estos vaivenes (desarrollados dentro del contexto de sustitución de imperialismo que implicó la Segunda Guerra Mundial, en el caso argentino un contexto de reflujo del imperialismo británico y de avance del norteamericano), estabilizar su hegemonía indiscutida sobre el conjunto de la clase dominante y de la sociedad, y vieron siempre amenazado su control exclusivo del proceso por la emergencia de fuerzas políticas y económicas que respondían al crecimiento interior de una burguesía industrial y comercial con base en el mercado local.





## El Topo Blindado

Esta burguesía interior mantiene contradicciones secundarias permanentes con la granburguesía monopolista y sus aliados locales, en especial los sectores terratenientes, que basan su poderío en la producción de carne, cereales y demás materias primas agropecuarias, principal fuente de exportaciones y de divisas. La explotación extensiva del campo, con escasa reinversión y tecnificación, para la venta del excedente al extranjero es, junto con la especulación financiera y terrateniente, la principal fuente de capitales de esa oligarquía, cuya reproducción ampliada se realiza habitualmente en el exterior, en los grandes centros monopólicos imperialistas. El propio ministro Martínez de Hoz, surgido de las filas terratenientes, al asumir el cargo era directivo de la mayoría de las empresas del grupo Rockefeller en Argentina y presidía Acindar, la subsidiaria local del monopolio norteamericano United States Steel.

La pequeña y mediana burguesía industrial argentina, en cambio, depende directamente del desarrollo del mercado interno, de la capacidad de compra de los insumos importados para el desarrollo de la producción, y aunque su dependencia y asociación con los grandes monopolios imperialistas extranjeros, y sus propios intereses de clase, establecen una solidaridad esencial en cuanto al mantenimiento de la explotación capitalista, sufre una serie de fricciones con los restantes sectores de las clases dominantes en la lucha por obtener una mayor parte de la plusvalía que se extrae a la clase trabajadora.

La alternativa emergencia de este sector, motivada por la propia estructura de fondo de la economía argentina, hacia los planes políticos de poder, explica la marcada inestabilidad de los sucesivos gobiernos: salvo el lapso 1946-52, ningún presidente constitucional completó su mandato desde Alvear.

El golpe militar de marzo de 1976 no sólo salió al paso de la descomposición del aparato estatal durante las postrimerías de la presidencia de Estela Martínez de Perón. Buscó, junto con la reconquista de la estabilidad del bloque de poder, frenar el ascenso de la conciencia y la organización de la clase obrera.

El movimiento militar se propuso entonces reestructurar el



país dentro de los marcos del capitalismo dependiente, poner remedio profundo y definitivo a las divisiones internas y a las fricciones entre los diversos sectores burgueses que debilitaban el frente de poder, instaurar un nuevo tipo de estado y de institucionalidad, estableciendo y consolidando de modo seguro y permanente la hegemonía de la granburguesía monopolista y sus aliados locales en el bloque de poder. Esta clarificación de las relaciones de fuerza en el seno de la clase dominante se hacía indispensable. El problema no se reducía a subsanar el marasmo económico legado por Rodrigo y Mondelli. El grado de experiencia de la clase obrera, manifestado de las más diversas maneras y en las más variadas condiciones (con gobiernos constitucionales civiles y bajo regímenes militares, a través de sindicatos dirigidos por la burocracia o estructurando organismos proletarios autónomos y clasistas), ponía en jaque a las fuerzas del sistema.

El plan económico de Martínez de Hoz representa la expresión específica en su área de los citados designios de la Junta Militar. En el plano económico busca crear las condiciones en la estructura de base del país, para una liquidación de las pujas pendientes entre los sectores secundariamente enfrentados de la clase dominante y coronar simultáneamente un ataque frontal contra la clase trabajadora con el objetivo de infrigirle una derrota histórica.

Se trata, por lo tanto, no sólo de liquidar a las organizaciones revolucionarias, a los trabajadores clasistas y combativos y a los demás sectores democráticos, lo que tiene su expresión económica en la vertiginosa pauperización del pueblo. El objetivo de modificar en el sentido buscado por la Junta Militar la estructura social del país, requiere también del empobrecimiento de las capas medias y el drástico debilitamiento de los sectores de la pequeña y mediana burguesía industrial y comercial ligados al mercado interno. Semejante política implica una reformulación de las relaciones de dependencia con los centros imperialistas y es por otra parte, un ataque directo a la fuerza numérica y organizativa de la clase trabajadora. La ofen-



siva burguesa no es, pues, meramente política y represiva, sino fundamentalmente económica.

## EL PLAN MARTINEZ DE HOZ

El eje del plan económico de la dictadura militar consistió en un viraje hacia el fomento de la producción agrícola ganadera y sus exportaciones como recurso coyuntural para recomponer el ciclo de la acumulación de capital. Implicó paralelamente un esfuerzo por detener la inflación, la drástica disminución del salario real y severas exigencias impositivas y crediticias a la industria que, con el pretexto de buscar una mayor eficiencia para hacerlas competitivas en el mercado internacional, aceleraron la concentración monopolista y la paulatina eliminación de las pequeñas y medianas empresas locales.



Martínez de Hoz:

*Salario real mínimo de convenio  
del obrero (peón industrial)  
Base 1974 = 100*

|            | 1976  | 1977 |
|------------|-------|------|
| Enero      | 101.7 | 53.0 |
| Febrero    | 86.8  | 49.0 |
| Marzo      | 78.7  | 55.4 |
| Abril      | 58.7  | 52.3 |
| Mayo       | 52.4  | 49.1 |
| Junio      | 58.7  | 45.6 |
| Julio      | 56.3  | 49.3 |
| Agosto     | 53.4  | 44.3 |
| Septiembre | 54.1  | 40.9 |
| Octubre    | 49.8  |      |
| Noviembre  | 54.5  |      |
| Diciembre  | 47.7  |      |

Fuente: *El Economista*, Buenos Aires, con datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).



# El Topo Blindado

Paralelamente, la renegociación de la deuda externa estuvo dirigida a lograr el margen de tiempo necesario para crear condiciones favorables a grandes inversiones monopólicas en el área que el régimen más quiere impulsar: el de las industrias extractivas (minería, petróleo, pesquería).

## EL AGRO

El programa de Martínez de Hoz exigía un brusco aumento de las exportaciones y por lo tanto un intenso fomento de la producción agropecuaria, cuya explotación en Argentina es predominantemente extensiva y no intensiva, o sea, que tiene uno de los rendimientos más bajos del mundo. En un reciente informe de la Junta Nacional de Granos se señala que en Alemania Occidental el rendimiento de trigo por hectárea es de 4,18 tn., en Hungría de 3,87, en Francia de 3,76, en Canadá de 2, en Estados Unidos de 1,9, en China 1,54 y en Argentina de 1,52 tn.

Sin embargo, la expansión agrícola fue la respuesta elegida por el régimen, en el corto plazo, frente al desequilibrio externo, para generar nuevas condiciones de expansión. Con ese fin la dictadura aseguró precios favorables a los productos de exportación del campo, fundamentalmente agrícolas porque las perspectivas de la ganadería no eran favorables. Se instó a los productores agrarios a elevar los rendimientos y extender los cultivos, al tiempo que se mejoraban los precios, se ampliaban los créditos y se liquidaba el aparato estatal de comercialización. Como resultado hubo una cosecha récord de 11 millones de toneladas de trigo y se superaron los 30 millones de toneladas en la producción conjunta de cereales y oleaginosas durante 1977. El éxito fugaz de esta estrategia duró lo que el alza de los precios internacionales de los productos agrícolas. Pero las perspectivas no se mantuvieron estables y el precio del trigo cayó bruscamente. Los productores mantuvieron bajos rendimientos por hectárea sin planificar su producción. La expansión agropecuaria se mantuvo en 1977 por un virtual subsidio estatal. El gobierno compró las cosechas a precios similares o superiores a los del mercado internacional en baja, recurriendo a devaluaciones constantes para paliar el desequilibrio. De ahí la permanente desvaloriza-



ción de la moneda (que pasó de 269,8 pesos por dólar a 670 pesos por dólar en los últimos doce meses), una de las causas centrales de la persistencia del proceso inflacionario.

El estancamiento de la demanda internacional de granos y de los precios mundiales para productos del agro anuló este recurso del plan económico y obligó a revisar esta variable fundamental del programa de la Junta Militar.

Como resultado de la situación del mercado mundial y de la coyuntura interna, la producción agrícola descendió bruscamente en la última campaña. La producción de trigo se calcula en 5 millones 200 mil toneladas, 53% menos que en la campaña anterior y 35% y 26% menos, respectivamente, que los promedios del quinquenio y decenio últimos. El matutino "Clarín" destacó la posibilidad de que Argentina tenga que importar trigo en 1978 para cumplir con los compromisos de exportación. Las exportaciones totales del país para 1978 se estiman inferiores a los 5 000 millones de dólares, un 13% menos que en 1977. Consiguientemente disminuyó la producción de tractores en un 74% durante el último año y las ventas cayeron un 28%. Una de las empresas fabricantes de tractores de la Argentina debió despedir a un 10% de su personal y el resto está recurriendo a un sistema de emplear trabajadores temporarios.

Todo este proceso obliga a realizar la hipótesis de convertir al agro en el eje coyuntural de la recomposición de las ganancias capitalistas. En el propio gobierno se plantea prácticamente la dificultad de hacer del agro el sector líder del crecimiento económico mientras se mantenga el actual nivel tecnológico, la estructura de propiedad vigente y las condiciones del mercado internacional.

Ya las entidades de pequeños y medianos productores agropecuarios se quejan de restricciones crediticias estatales. CONINAGRO critica las condiciones del costo, monto y oportunidad de los créditos, la supeditación a un mercado de capitales distorsionado por el proceso inflacionario y la influencia "de una actividad especulativa que ha encontrado en la plaza financiera su más rentable campo de acción". CARCLO, que nuclea a productores del Centro y Litoral oeste, anticipa "otro ciclo de difíciles situaciones que incidirán negativamente en la actividad". La entidad prevé no sólo la inexistencia de intenciones y posibilidades de reinversión, sino "la desaparición lisa y llana"



de muchas explotaciones agrícolas". En cuanto a la ganadería, alude a la caída de los precios reales y a los exagerados recargos y retenciones para las ventas al exterior. Por último, señala como causas de la crisis del sector, el alto costo de las financiaciones bancarias y la presión tributaria desbordada. La Asociación de Sociedades Rurales de Corrientes, Chaco y Formosa denunció el incesante aumento de los productos agroquímicos y de las tasas de interés. Dijo también que la ganadería de cría perdió el 150% del poder adquisitivo, que se están liquidando los planteles nuevos a causa del exceso de oferta en un mercado interno retraído y que es necesario una reducción de los costos del crédito.

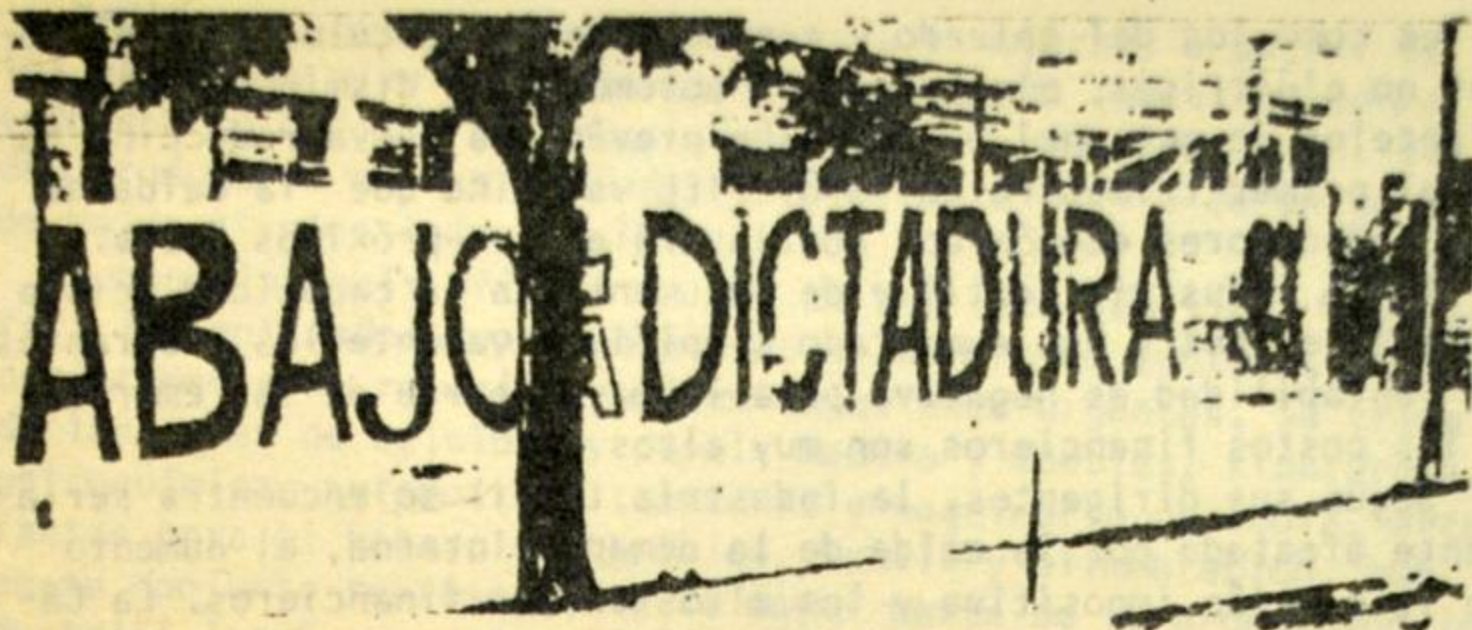
Hasta la Sociedad Rural Argentina, que nuclea a la élite de la oligarquía agrícola ganadera -beneficiaria principal de los planes oficiales-, elevó su protesta a la nueva ley de carnes dictada por la Junta Militar y manifestó inquietud ante la posibilidad de que frente a la coyuntura deprimida de los precios internacionales se revise la política de estímulos que la favorecía.

### LA INDUSTRIA

La inflación, la baja demanda interna por falta de capacidad adquisitiva, el alza de los gastos financieros por el elevado costo del dinero y el continuo favorecimiento de los productos extranjeros, por la anulación de las barreras arancelarias proteccionistas, han creado una seria y prolongada crisis a la mayor parte de los sectores industriales, que amenaza con aniquilar a la mediana y pequeña empresa, sin capitales suficientes para soportar los efectos de la recesión. Un índice elocuente de este fenómeno es el vertiginoso ascenso de los pasivos de los quebrantos comerciales.

Uno de los rubros más castigados es el textil, que genera el 13% del Producto Bruto Industrial y el 4,5% del Producto Bruto Interno. Esta industria, como en todas sus ramas, produce muy por debajo de los niveles de 1975 y algunas principales empresas del sector han apelado a las suspensiones masivas del personal, al adelanto de las vacaciones y a los despidos para aliviar su situación económico-financiera.





Pero los efectos de la crisis abarca al conjunto de la industria. Una encuesta realizada en enero por FIEL (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas), refleja la caída de la producción, de las ventas y del personal ocupado en el sector industrial durante el último trimestre de 1977. El informe, resultado del análisis de 300 firmas manufactureras de más de 20 ramas industriales que cubren el 70% del Producto Bruto Industrial, señala que "la actividad productiva del sector sufrió una desaceleración al finalizar el año que abarcó casi todas las áreas, aunque fue más generalizada entre las de bienes durables y de uso intermedio". El proceso, según FIEL, afectó todos los ramos de bienes durables y fue especialmente generalizado entre las fábricas de automóviles, cuyos stocks se acumulan ante la falta de compradores. Entre los bienes de uso intermedio la merma se produjo principalmente en los sectores de cuero y piel, metales no ferrosos, plásticos, productos químicos industriales y petroquímicos. La disminución en la rama de bienes de capital se produjo en los sectores de maquinaria agrícola, maquinarias y artículos eléctricos y electrónicos. En lo que se refiere a las ventas, las disminuciones, que alcanzan en algunos casos al 50% con respecto a octubre-diciembre de 1976, se produjeron en los mismos ramos en que se registró una menor producción, por lo que la causa directa sería la caída de la demanda solvente y la recesión generalizada. Finalmente, en relación al nivel de empleo, la encuesta muestra variaciones significativas frente al trimestre anterior. Tanto los sectores de manufacturas tex-



tiles como los del calzado y confecciones, artículos para el hogar no eléctricos, electrónica y automotores, disminuyeron sus planteles de personal e inclusive prevén una nueva reducción para el primer trimestre de 1978. FIEL vaticina que la caída de los indicadores económicos continuará en los próximos meses.

En la industria textil y de indumentaria la capacidad ociosa alcanza el 80% y han aumentado significativamente los quebrantos. La rentabilidad es negativa para la mayor parte de las empresas y los costos financieros son muy altos.

Según sus dirigentes, la industria textil se encuentra seriamente afectada por la caída de la demanda interna, el aumento de la presión impositiva y los altos costos financieros. La Cámara Argentina de Industrias Electrónicas dijo que las ventas en el sector cayeron el 58%, la producción el 39% y las horas trabajadas el 21%.

La recesión industrial se combina con una política destinada a disminuir el nivel de protección de la industria. La Asociación de Industriales Metalúrgicos se quejó recientemente, en una carta enviada al Ministro de Economía, de que el gobierno había prometido consultar las rebajas arancelarias a las importaciones antes de aplicarlas, cosa que no hizo. Las medidas arancelarias se aplicaron sin haberlas discutido previamente y ahora, según la entidad, se preparan nuevas resoluciones destinadas a reducir linealmente los aranceles superiores de los distintos capítulos de la nomenclatura arancelaria.

El proceso recesivo opera en un doble sentido. Por un lado, debido a la baja capacidad adquisitiva de la población; por otro lado, los inversores prefieren la especulación financiera antes que la inversión productiva, sujeta a una baja rentabilidad por el alto costo de las importaciones, el aumento de las tasas de interés y la falta de mercados.

Durante el tercer trimestre del año pasado las industrias acumularon existencias porque creyeron que se tonificaría la demanda, pero la política monetaria aplicada por el gobierno y el aumento de las tasas de interés (que se detuvo por encima del 100% anual) restringieron el mercado, y las empresas comenzaron a liquidar sus stocks en el cuarto trimestre de 1977. La liquidación de stocks, a su vez, redujo los nuevos pedidos y la actividad industrial en su conjunto entró en una nueva fase de recesión.



Nadie cree que la situación no vaya a mejorar, a partir de los bajísimos niveles actuales, en el segundo semestre, sobre todo debido a factores estacionales que incrementan la actividad productiva en ese período, pero siempre dentro de un tono de bajos niveles industriales.

Aunque la tesis oficial es que no hay recesión sino "reajuste", las entidades representativas de numerosos sectores hablan directamente de recesión y piden soluciones urgentes. Se trata de las ramas de celulosa y papel, madera y muebles, siderurgia, petroquímica, automotriz, tractores y maquinaria agrícola, artefactos para el hogar, electrónica, textil y alimentación, que en su conjunto representan a la mayor parte de la producción industrial local.

Los observadores económicos consideran que esta vez la recesión es más profunda que lo que se cree, porque el reajuste invocado por el ministro de Economía representa, en realidad, una vía hacia la concentración económica y la desaparición de pequeñas y medianas empresas, un proceso que no podrá completarse sin un grave deterioro del nivel de producción industrial, que afectará al país durante una etapa relativamente larga.

Estos sectores afectados son los que motivan reiteradas referencias de los funcionarios oficiales a la necesidad de tener paciencia y "confianza en el realismo del gobierno".

La salida utópica que les ofrece la Junta Militar es nada menos que "el acceso a las ventajas de la economía de escala y de los mercados externos". "Así construiremos -declaró Martínez de Hoz- una industria pujante y vigorosa, que sirva a consumos crecientes pero a costos decrecientes". Y prometió, como "premio consuelo" a los arruinados medianos y pequeños industriales y comerciantes, "una ley antitrust para fomentar la competencia externa".

La receta del ministro consiste en revivir la "libre competencia" en plena etapa imperialista del sistema capitalista, o sea cuando ya es una pieza de museo incluso en los países donde reina la propiedad privada de los medios de producción y cambio.

A igualdad de condiciones ya sabemos lo que ocurre con el combate entre el tiburón y la sardina. La Junta Militar también lo sabe, y cuando levanta las barreras arancelarias a las importaciones industriales oculta tras la caduca bandera burguesa de





la "libre competencia" y el eficientismo su complicidad con una nueva ola de penetración monopólico imperialista. El pretexto es que "los costos industriales son superiores a los agropecuarios" y que la libre importación agudizará la modernización de las empresas locales para poder competir, lo que a su vez les permitirá ganar terreno en el campo de las exportaciones manufactureras.

Dada la enorme depresión del poder de compra del pueblo argentino, en la práctica se está planteando desde el gobierno a los industriales una sola salida ilusoria: apoyarse en la baratura de la mano de obra para reconvertir la industria, hasta ahora dirigida al mercado interno, con el fin de orientarla hacia la exportación, en competencia a todas luces desigual con los grandes pulpos imperialistas.

No hay cámara empresaria argentina que, en diversos documentos públicos, no haya descartado explícitamente, como un objetivo irrealizable, esta supuesta meta del equipo económico gubernamental.

El tremendo costo económico de la depresión, al que se agrega las gigantescas inversiones requeridas para insertarse en una economía de escala, y la competencia externa desatada dentro del país por la desgravación arancelaria, arroja un único resultado posible: la desaparición de la pequeña y mediana empresa -- ligadas al mercado interno y su parcial absorción por los grandes consorcios imperialistas, dentro de un acelerado proceso de concentración monopólica, con la consiguiente destrucción de la infraestructura fabril local.



# El Topo Blindado

El gobierno se propone en el plano económico un objetivo que está indisolublemente ligado a sus fines estratégicos globales: la modificación simultánea de la estructura de clases interna mediante la desaparición de la industria local y la conversión de la Argentina en un paraíso de los monopolios, con la consiguiente acentuación de las relaciones de dependencia con los centros imperialistas.

## PERSPECTIVAS

El plan económico de la dictadura nunca ha sido tan impopular como ahora en Argentina. Sin embargo, a pesar de las incipientes señales de protesta popular organizada y de las fisuras abiertas en el campo burgués, Martínez de Hoz cuenta aún con un fuerte respaldo del sector por ahora más poderoso del ejército y por lo tanto de la Junta Militar. Por otra parte, si bien no hubo grandes inversiones ni hechos concretos considerables, los monopolios y los gobiernos imperialistas no han bloqueado la dictadura sino que le han dado, en cuanta ocasión han podido, un moderado respaldo. Este se concretó en la renovación de la deuda externa y en la continuación del flujo comercial y de préstamos para obras públicas diversas, lo que ilustra el verdadero carácter de la campaña imperialista por los derechos humanos, que se limitó a una reducción de los créditos para el reequipamiento militar. A todo esto se agrega la política amistosa de la URSS, que no sólo se opone a discutir la represión contra el pueblo argentino en los organismos internacionales sino que es el principal cliente externo de la Junta Militar, con compras que en 1977 ascendieron a 430 millones de dólares.

No existen por lo tanto datos que nos permitan suponer un cambio próximo en la política económica, salvo que se produzca la irrupción de factores políticos imprevisibles. Los sectores críticos de Martínez de Hoz dentro del campo burgués proimperialista seguirán aguardando su oportunidad a la espera de una coyuntura en que se constituyan en la única garantía de estabilidad, orden y apaciguamiento de la lucha de clases.

Por el momento, la única fuerza realmente opositora en los hechos y en la perspectiva histórica es la clase obrera y sus orga-



nizaciones de vanguardia. Son los trabajadores, con su resistencia práctica a los planes de superexplotación del régimen y con la implementación de su lucha política hacia la reconquista de las libertades democráticas y el derrocamiento de la dictadura militar, los que habrán de impedir la instauración definitiva y estable de la hegemonía política de la granburguesía imperialista en el control del aparato estatal.

En este camino, la clase trabajadora deberá encabezar a los amplios sectores populares antidictatoriales unificando la resistencia de las masas en torno a reivindicaciones económicas y democráticas y neutralizando los intentos de la granburguesía imperialista de emblocar al conjunto de la burguesía media y pequeña en una alianza cívico-militar que lograría dividir y debilitar el campo del pueblo.

Las propuestas alternativas al plan Martínez de Hoz que se lanzan desde otros sectores de las filas burguesas proimperialistas tienen por fin concretar el mismo proyecto unitario de la granburguesía monopólica pero a través de una pseudoapertura que sirva para consolidar su hegemonía política.

Se trata, por consiguiente, de desnudar a quienes pretenden confundir al pueblo con el manipuleo de contradicciones burguesas meramente tácticas, entre los sectores llamados "duros" o "fascistas" y los "blandos" o "democráticos" dentro de las Fuerzas Armadas, sin por ello dejar de lado el aprovechamiento coyuntural que las fuerzas obreras y revolucionarias puedan hacer de las fisuras existentes en el bloque de poder.

Sólo es posible conquistar una verdadera apertura democrática con la resistencia obrera y popular, única garantía de un efectivo proceso de restablecimiento de las libertades públicas que supere los condicionamientos que busca imponer la burguesía imperialista.

En esta lucha por una democracia protagonizada por las masas, habrá no sólo que denunciar el carácter represivo de la dictadura militar y la anulación de todas las libertades públicas sino que será preciso impulsar todas las formas de la resistencia obrera y popular y combatir consecuentemente por una drástica modificación de la política económica, que contemple aumentos reales de salarios y la reversión de todas las medidas de desnacionalización de la economía y de privatización del área del Estado.



# El Topo Blindado

Este será el primer paso, el comienzo de un camino que posibilitará a las masas populares argentinas darse sus instrumentos de lucha y disputarle a los explotadores el control de la economía y la producción para ponerlas al servicio de la clase trabajadora, la clase que produce todas las riquezas.









# LOS CINCO PUNTOS

## ¿QUIEN INTEGRA EL FRENTE?

## ¿QUIEN LO DIRIGE?

En estos momentos se escucha con frecuencia una pregunta: quiénes componen el frente antidictatorial? Sin duda, todos los sectores y fuerzas enfrentadas a la dictadura. Este frente tiene características tácticas, su composición es coyuntural y no puede determinarse "a priori". Precisamente por eso, no se trata del Frente Unico o de un Frente de Liberación Nacional y Social (aunque integre esas políticas), pues ambos son de tipo estratégico. En gran parte, el Frente Antidictatorial responde a las distintas correlaciones de fuerzas entre la dictadura y el campo popular, variable en sus límites a cada momento. Ningún sector puede ser desaprovechado en la necesidad de unir fuerzas contra el enemigo principal: la dictadura. La ruptura de la alianza de sectores granburgueses que sustenta al régimen, es de suma importancia para su derrocamiento, así como el hecho de ganar para el campo de la resistencia a la burguesía interior y a la pequeño burguesía. Y el camino para lograrlo no puede ser la negociación superestructural, sino el desarrollo de la movilización popular, de la lucha y la organización obrera.

Si no se tiene claro el carácter puramente táctico del Frente Antidictatorial, la necesidad que tiene de aglutinar a todas las fuerzas disponibles sin faltar una sola, perderemos la oportunidad de influir sobre la unidad que espontáneamente pro-



vocará en su contra la política de la dictadura. De esta forma, el movimiento pasará a nuestro lado, las masas acabarán siguiendo a las direcciones burguesas, y más allá de nuestras intenciones de "preservar" la independencia proletaria, conseguiremos frustrarla una vez más. La persistencia de la dictadura en su política actual puede agudizar al extremo las contradicciones dentro del bloque en el poder, como para llevar a sus propios aliados hacia la neutralidad o el apoyo más o menos tácito a la resistencia popular. Algo así ocurrió, por ejemplo, con el sector agrario y los monopolios europeos respecto de la dictadura de Onganía, en 1969. Si bien no convocamos a estos sectores al frente contra la dictadura, ¿el refuerzo proveniente del campo enemigo debe desecharse? ¿no debemos estimularlo a título del peligro que entraña? Sería infantil y totalmente estéril: una manera de oponer a la dinámica de los hechos presuntos principios, cuando lo que se necesita es saber aprovechar al máximo todas las oportunidades que el movimiento real nos ofrece.

Naturalmente que los sectores de la burguesía integrarán el Frente Antidictatorial, en la medida en que el proletariado revolucionario no haya conquistado su hegemonía para la revolución socialista. Pero conquistarla ¿no es producto de un largo proceso de lucha y organización? ¿acaso dicha hegemonía es preexistente y puede imponerse de entrada? Todo lo contrario, la formación de un amplio frente de resistencia de masas contra la dictadura es, en la actual coyuntura, el ámbito necesario para construir una dirección proletaria. Con una concepción sectaria del Frente Antidictatorial no hacemos más que frustrar la construcción de la hegemonía obrera en la medida en que ella requiere de una política de masas, capaz de unificar el campo popular y derrotar al enemigo principal de la coyuntura. El "vanguardismo" de la izquierda revolucionaria argentina consistió en suponer que la construcción del Partido determinaba una política dirigida exclusivamente a la organización de la vanguardia. Por ese camino se aisló al sector más avanzado de la propia clase que lo sustentaba, reduciéndolo a una vanguardia meramente virtual, sin masas. Esa experiencia nos ha enseñado que la política de construcción del Partido, pasa por forjar las herramientas que le permitan a la avanzada proletaria dar respuesta a las necesidades e intereses



del movimiento de masas, aglutinándolo efectivamente alrededor de su dirección. Sólo en el contexto de una línea de masas es posible organizar a la vanguardia revolucionaria como dirección real del proceso: únicamente formulando propuestas y construyendo alternativas del sector más avanzado, para el conjunto de las masas, es posible construir el Partido de Vanguardia. Por esto, carece de sentido político imponer límites ideológicos al Frente contra la dictadura. Lo que sí hay que hacer, en cambio, es desarrollar dentro del frente de masas una política de construcción de la hegemonía proletaria efectiva.

El Frente Antidictatorial tiene un único programa: el de las libertades democráticas. La derogación de la legislación represiva, la libertad de todos los presos políticos, el castigo de los culpables de secuestros, torturas y asesinatos, elecciones democráticas sin restricciones y de inmediato, la vigencia de todos los derechos constitucionales. Se trata de exigirle al sistema el cumplimiento de sus propios presupuestos, de no aceptarle ningún condicionamiento ni retaceo.

Que la clase obrera sea por naturaleza la más consecuentemente luchadora por la democracia, quiere decir:

que no supedita las libertades democráticas, ni las elecciones, a la crisis de hegemonía de la burguesía, sino que utiliza el vacío de poder dejado por la clase dominante para construir su propia hegemonía;

que no sacrifica la recuperación de los salarios ni





el mejoramiento de las condiciones de trabajo y de vida a -- la crisis económica del capitalismo, sino que lucha por sus reivindicaciones más que nunca;

que no subordina la lucha y la organización obrera al Estado, sino que las desarrolla con independencia de clase y perspectiva de poder;

que no hipoteca la construcción de la organización de vanguardia al objetivo de estabilización de la dominación -- burguesa, sino que la lleva adelante por todos los medios a su alcance.

Este es el único camino para la construcción de la hegemonía proletaria EN EL SENO MISMO DE LAS MASAS; este es un capítulo decisivo en la política de poder de la clase obrera argentina en la presente coyuntura. Es necesario saber aprovechar, para los objetivos revolucionarios, todas las contradicciones del campo enemigo; saber ser flexibles en la táctica para poder ser inflexibles en los principios con eficacia.

Estos principios deben expresarse, cabalmente, en un PROGRAMA DE PODER. Una alternativa clara, que oriente nuestra política de masas y sirva de herramienta para organizar a su avanzada. El programa del gobierno revolucionario obrero y popular, de la revolución socialista en la Argentina. Esta es la tarea fundamental que convoca a todos los revolucionarios. Sobre su realización es posible fundar la nueva unidad que la fase impone. Una síntesis superior, decimos: la resolución de las contradicciones del poder revolucionario en la Argentina, sobre la base de una política para su conquista.

Esa política es la que va a ir llenando de contenido, y también modificando por dentro, los objetivos estratégicos: el proceso de construcción del Partido de la Vanguardia Obrera y del frente de masas. No se puede dejar de lado la discusión de una política de conquista del poder para elaborar -- el programa de ejercicio de ese poder en el Estado Revolucionario: ambas cuestiones son inseparables, se explican y condicionan recíprocamente. Ambas constituyen lo que llamamos una política de poder.

Los ejes que proponemos para esta polémica ineludible, se resumen en los siguientes cinco puntos:



1. El Programa de la Revolución Socialista y del Gobierno Obrero y Popular en Argentina: las tareas democráticas, populares, antimperialistas y revolucionarias.

2. Política de unidad e independencia de clase en el movimiento obrero, dentro de la actual situación de crisis del sistema en Argentina: sindicatos clasistas, y desarrollo de formas transicionales de control obrero y popular.

3. Programa democrático del proletariado, dirigido a impedir toda estabilización de la dominación burguesa (ya sea por vía dictatorial o por medio de una democracia controlada), y desarrollo al proceso de manera ininterrumpida hacia la conquista del poder y la Revolución Socialista.

4. Construcción del Partido de Vanguardia en el seno de la clase obrera, con una política de masas.

5. El programa militar de la revolución proletaria, implementando la estrategia de la vía armada en la Argentina.



1. El Programa de la Revolución Socialista y del Bienestar Social y Popular en Argentina. Los pasos de la revolución socialista en Argentina y los pasos de la revolución socialista en Argentina y los pasos de la revolución socialista en Argentina.

2. Política de Unidad e Independencia de Clase y de los Trabajadores. Dentro de la actual situación de crisis del sistema de relaciones económicas clásicas y de la forma transitoria de la economía.

## LAS "LOCAS" DE PLAZA DE MAYO





# LUCHA DEMOCRATICA Y LUCHA DE CLASE

## PCA: DIALOGO....CON LA DICTADURA

La intención de analizar la política actual del PCA está fundada en la necesidad de poner de manifiesto el carácter del proyecto desde el cual aquel se postula como una de las instancias que de modo más grotesco ha venido a constituirse en aliado, a nivel nacional e internacional, de la política de la Junta Militar Argentina en el poder.

El PCA brinda su "apoyo crítico" a una dictadura que se hace cargo del poder con el objeto de detener el ascenso de las masas y el desarrollo de la vanguardia revolucionaria con una represión desenfrenada, al tiempo que de superar la debacle económica en que se debate el capita-

lismo argentino a través de la exacción más brutal de la clase obrera y el pueblo. Más aún, el PCA ofrece su "apoyo" a la dictadura en condiciones en que la clase obrera argentina, lejos de haber sido derrotada, mantiene y desarrolla una actitud de resistencia. ¿Cómo es posible esto?

Para fundamentar ese "apoyo" el PCA parte de caracterizar al golpe militar de las FFAA como producto de la "corrupción" del gobierno peronista, y a Videla como la "garantía democrática", frente a la "derecha pinochetista", para el restablecimiento de las Instituciones por vía de una salida "cívico-militar" basa



da en el "diálogo". Esto es, el "apoyo" implica necesariamente el abandono de la conceptualización de la realidad histórica como lucha de clases, y por ende de la determinación del Estado, sus aparatos e instituciones como -- instancias de dominación de -- clase. Así, una vez que la lucha de clases ha sido excluída como fundamento explicativo de los procesos políticos, estos pueden autonomizarse y aparecer como una red de manejos azarosos ligados a pugnas intergrupales de carácter más o menos casual, independientes de los procesos sociales. Al mismo tiempo, en la medida en que la estructura social no se define ya como estructura de clases que se conforma a través de la lucha entre éstas, se sanciona la dominación de la clase burguesa y -- su proyecto social como absolutos, lo mismo que su proyecto político como único posible.

La estructura de clases se convierte en la "civilidad", y respecto del proyecto burgués único de lo que se trata es de apoyar una de las modalidades que asume políticamente la dominación de esa clase "la" democracia. Porque en este contexto la democracia, lejos de aparecer como una de --

las formas en que se expresa la dominación burguesa, de la cual la dictadura no es sino modalidad alternativa bajo -- condiciones de amenaza a esa dominación, se presenta como opción en sí, absoluta. El -- proletariado no posee ningún proyecto propio, independiente, que proponer: para la clase obrera, como para toda la "sociedad", de lo que se trata es de apoyar la opción -- "progresista" de un proyecto único, incuestionado e incuestionable. Y aún con independencia de la cuestión de -- en qué sentido puede caracterizarse a Videla como "democrático" en las actuales condiciones, está claro que esta "defensa de la democracia" -- del PCA se encuentra infectada de metafísica proburguesa, y en la práctica no sólo confunde a la clase obrera y el pueblo, sino que intenta convertirla en el furgón de cola del proyecto granburgués.

Para nosotros, que estamos lejos de impugnar la lucha democrática como tal, de lo que se trata es, en primer término, del carácter de clase de la democracia por la que lucha la clase obrera (burguesa o proletaria), y en conexión con ello, del proyecto de clase en que se encuadra la lucha por reivindicaciones demo



# El Topo Blindado

crático-burguesas, lo que determina el tipo de democracia a que debe apostar, en los marcos de la dominación burguesa y en condiciones, como la actual, en que la clase obrera no puede proponerse como tarea inmediata la toma del poder (democracia estable - inestable). Desde el punto de vista de sus intereses históricos de clase, el proletariado no lucha por "la" democracia burguesa, sino por la democracia socialista, marco estratégico dentro del cual se ubican sus reivindicaciones democrático-burguesas (de las que se hace cargo históricamente y a las que la burguesía retrocede para preservar sus intereses de clase y su poder). Desde esta perspectiva, la lucha por la democracia tiene un significado de clase: sólo posee sentido para la clase obrera en la medida en que su organización y movilización la condiciona a ser un momento inestable y transitorio. Para la burguesía, por el contrario, la democracia tiene significado sólo en tanto expresa bien la derrota del proletariado, --- bien la estabilidad de su hegemonía.

Desde luego, estas determinaciones exigen, como punto de partida, una visión de la historia y de los procesos po-

líticos como lucha de clases, lo que el PCA parece rechazar. Para él no solamente se trata de la lucha por "la" democracia - sin contenido de clase, o lo que es lo mismo, de la democracia burguesa sin más, sino que para ello convoca a la desmovilización de la clase obrera (solicitudes de medida; felicitaciones por evitar enfrentamientos, por ejemplo a los obreros de Luz y Fuerza), con el objeto de garantizar la "graciosa" convocatoria democrática de Videla, la cual, desde luego, implica ya sea la derrota del proletariado y el pueblo argentinos, o bien su mediatización reformista. Todo hace pensar que esta última constituye la opción a la cual, sin perspectivas dada su profunda desvinculación respecto de las masas, se postula el PCA.

En el contexto del proyecto global de la granburguesía argentina la búsqueda de una salida de este tipo no puede ser descartada, sino que debe, por el contrario, ser identificada y denunciada por el campo revolucionario, en la medida en que ella constituye una de las formas a través de las cuales la clase dominante se propone impedir a la clase obrera y el pueblo la conquista de la dirección del proceso político-social.



El PCA, y esto con independencia del papel que esté en condiciones de jugar en esta salida de la burguesía - que nosotros creemos que es mínimo -, al plantear su política en el marco de esta opción, se constituye objetivamente en aliado del proyecto granburgués, lo que implica una posición de clara traición al proletariado y el pueblo, comprometidos en este momento en la resistencia y en la construcción de un proyecto de clase

independiente. Esta posición del PCA, sin entrar a analizar sus compromisos con la política global de la URSS a nivel internacional y en particular en relación con la burguesía argentina, sólo puede ser explicado en función del carácter dependiente de su proyecto político respecto del capitalismo. De ahí que el campo revolucionario deba, en las actuales condiciones, plantearse la necesidad de su desenmascaramiento y denuncia a nivel nacional e internacional.





# ARGENTINA '78

## 700 MILLONES PARA OCULTAR

### LA REPRESION

El 15 de febrero pasado el Secretario de Hacienda Juan Aleman sorprendió a la opinión - pública argentina y mundial - con una insólita revelación: la realización del Torneo Mundial de Fútbol en junio de este año costaría al pueblo 700 millones de dólares, cifra en que se calcula el déficit entre los gastos y los ingresos presupuestados, y no 70, 100, 250 ó 450 millones de dólares como se estimó sucesivamente a lo largo de los últimos dos años.

La enorme cifra representa un monto superior en 370 millones de Dlls. a los recursos asignados a la Salud Pública,

mayor en 577.1 millones de dólares a la partida destinada a Ciencia y Técnica y en un - 27.2 por ciento a la cantidad prevista para el rubro Educación y Cultura.

Los 700 millones de Dlls. adquieren su real magnitud en el marco de la profunda crisis económica argentina si se los compara con los escasos - 155 millones de Dlls. (22.1 - por ciento del déficit previsto para el Mundial de Fútbol) destinados a sostener las economías de las 22 Provincias, la Municipalidad de Buenos Aires y el Territorio de Tierra del Fuego. El costo del torneo representa, por otra parte,





el 87.5 por ciento del superávit comercial de 1976 y cerca del 23.3 por ciento de las importaciones del mismo año.

Argentina debió abonar al exterior en 1977 600 millones de Dls. en pago de intereses por la deuda, y recibió préstamos por sólo 150 millones de la misma moneda. Por lo tanto, el certamen a disputarse en junio producirá un drenaje de 100 millones de Dls., superior al valor total del desequilibrio anual por servicios financieros en 1977.

A todo esto debe añadirse el costo social derivado de la no realización de inversiones en áreas como: Salud, Ciencia y Técnica, Cultura y Educación, Vivienda y otras, no cuantificable en términos meramente económicos.

El régimen militar lo ha

dicho claramente: el Mundial de Fútbol es un operativo político de propaganda para la Junta y su política de terror y superexplotación. No importa que se pierdan 700, 800 ó 1 000 millones de Dls., el Mundial debe hacerse por que así lo exigen "los altos intereses de la Patria", o sea los intereses de la granburguesía monopolista en el poder.

Se trata de convertir el torneo mundial de fútbol en un formidable recurso propagandístico que muestre al mundo que la Argentina vive un clima de paz y tranquilidad, y que es falso que haya crímenes, secuestros, torturas y persecuciones contra el pueblo. El mundial es la vidriera que buscará emplear la Junta Militar para presentar su adulterada mercadería "de orden y prosperidad" a los 35 000 turistas europeos que visitarán el país y a los 1 500 millones de televidentes que seguirán sus alternativas en todo el planeta.

Quizás de ese modo, razona el oficialismo, se atenúe el desprestigio internacional de la dictadura militar argentina, acusada desde diversos sectores democráticos y revolucionarios de sostenerse por el terror indiscriminado con-

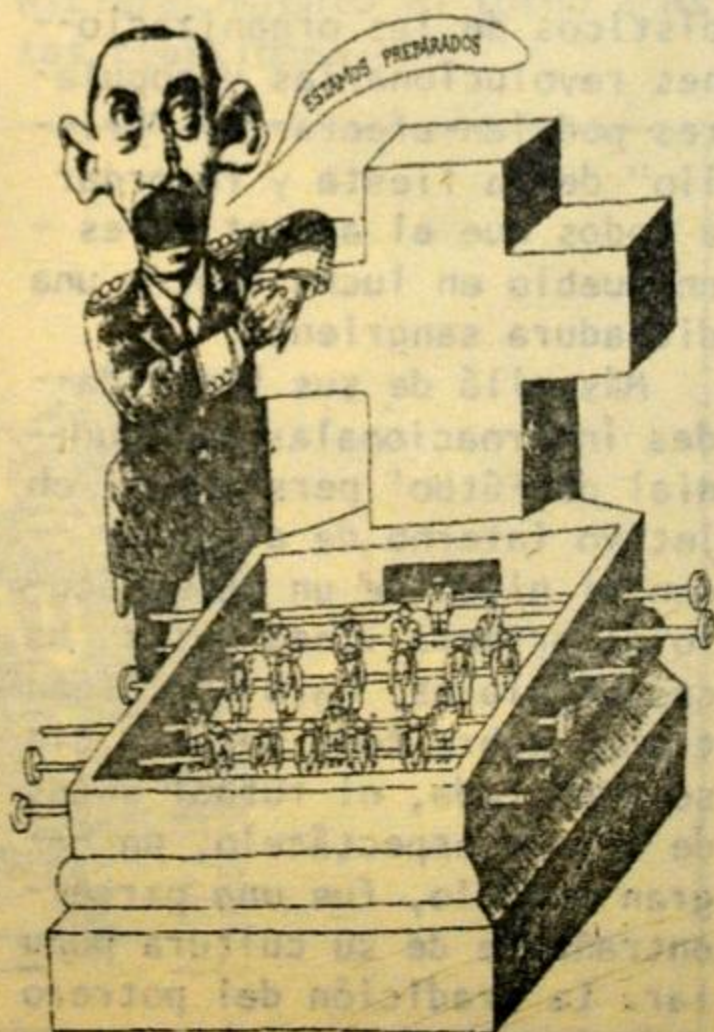


# El Topo Blindado

tra el pueblo. Quizás la opinión pública mundial olvide, especulan, las fundamentadas denuncias acerca de la desaparición de 30 000 argentinos y el asesinato comprobado de otros 10 000, así como la existencia de 18 000 prisioneros políticos en los primeros dos años de dictadura militar. Acaso los estremecedores relatos de torturas y masacres -- queden sepultados por las ovaciones de los estadios de fútbol y el prodigio de fuerza e imaginación desplegado en las canchas argentinas. Tal vez, la magnificencia de Buenos Aires, Mar del Plata, Mendoza, Rosario, seduzca a los turistas y televidentes y les demuestre que "no es tanta la represión como la pintan", -- que es preciso preservar del "terrorismo" subversivo a una de las sociedades latinoamericanas con más alto nivel de industrialización y cultura.

El riesgo asumido por la dictadura militar es grande. El país que verán los turistas y que reflejará la prensa internacional no es una Argentina próspera, sino una Argentina en crisis, donde el nivel de vida del pueblo descendió bruscamente en los últimos años un 60 % y la ola de quebrantos alcanza niveles nunca

vistos. Pero el turismo, ya lo sabemos, es tuerto para estas cosas. Ni la recesión, ni la pobreza generalizada que azotan al país como resultado de la política de superexplotación aplicada por la granburguesía monopolista, afectarán mayormente a los "sports men" que llegarán desde Europa a unir el fanatismo nacionalista del fútbol-espectáculo con el placer de una gira turística. La prensa, por su parte, poco es lo que podrá mostrar sobre el drama argentino, censurada como está desde su raíz, al servicio en su





mayor parte por los intereses monopólicos, o trabada por cómplices políticas de "coexistencia".

Pero el peligro real para la dictadura lo constituye la eventual irrupción de la protesta popular en medio de ese pretendido paraíso turístico-deportivo. La presión acumulada por las masas en estos dos años de dictadura ya ha tenido manifestaciones combativas en diversos movimientos huelguísticos aislados y posee también en el Mundial de Fútbol una oportunidad de expresión con proyecciones internacionales. Movilizaciones de protesta y actos propagandísticos de las organizaciones revolucionarias y populares podrían afectar el "brillo" de la fiesta y recordar a todos que el argentino es un pueblo en lucha contra una dictadura sangrienta.

Más allá de sus finalidades internacionales, el Mundial de Fútbol persigue el objetivo interno de distraer con el nivel de un espectáculo de primera línea a las masas populares. Para los argentinos, sobre todo para su clase explotada, el fútbol antes de ser un espectáculo, un gran negocio, fue una parte entrañable de su cultura popular. La tradición del potrero y de la placita del barrio se

mezcla con las experiencias infantiles y juveniles de las masas, que aman al fútbol y sus expresiones más decantadas, más allá de su expropiación y utilización por parte de las clases dominantes para explotarias y adormecerlas.

Y es también en ese plano, en el de la desviación de las preocupaciones y expectativas populares, en su canalización emotiva hacia una recreación que en las actuales condiciones socio-económicas del país es esencialmente disolvente, donde la Junta Militar pone parte de sus objetivos políticos al garantizar la realización del Mundial de Fútbol.

El deporte convertido en narcótico de las masas desnutridas y superexplotadas, negadas en sus derechos más elementales; el deporte-espectáculo transformado en vidriera multicolor para mostrar una falsa imagen de sana competencia y ajustada organización en un país donde la masacre y la tortura han sido elevados a política de Estado; el deporte-turismo para exponer las bellezas naturales de un país asolado por la miseria, la desocupación, el exilio forzoso, el terror reaccionario generalizado. Todo esto es lo que cuesta 700 millones de dólares al pueblo argentino, que la Junta Militar in-



# El Topo Blindado

virtió en su gigantesca campaña propagandística, realizada por Walter Thompson, uno de los principales monopolios mundiales de la publicidad.

Contra este operativo esencialmente antipopular y reaccionario es preciso movilizar a la opinión pública nacional y mundial, para aprovechar las fisuras que presenta. Es preciso apoyarse en la realidad de hecho del Mundial de Fútbol para denunciar a la dictadura militar argentina, para mostrar la mistificación de su propaganda internacional, para obtener la solidaridad de los pueblos en la lucha contra la Junta Militar asesina, para sensibilizar a las masas europeas y latinoa-

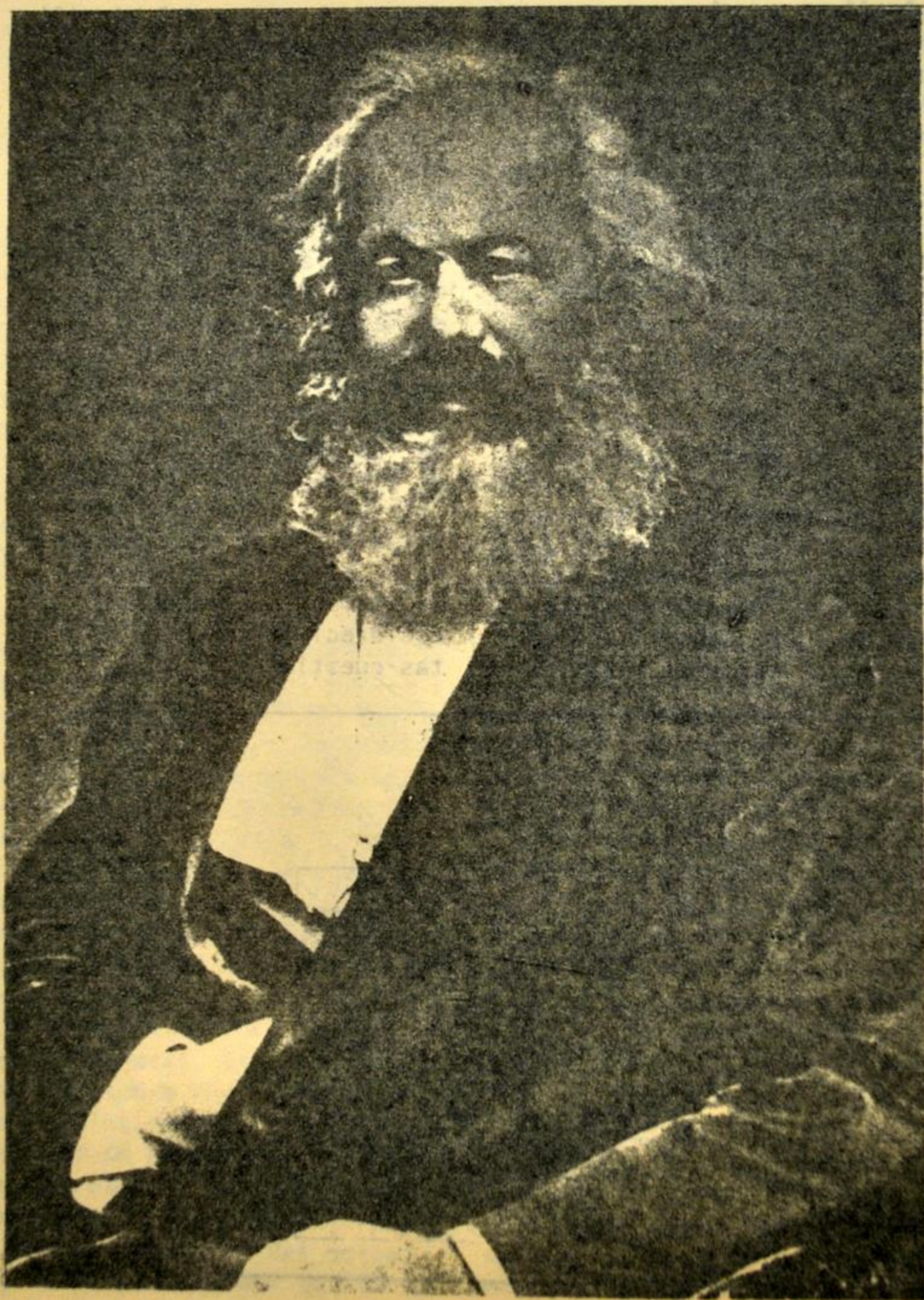
mericanas acerca del significado de la participación en él de sus respectivos países.

Es necesario aprovechar la circunstancia de la realización del Mundial de Fútbol en la Argentina para crear conciencia acerca de la función social del deporte como espectáculo y como práctica de masas, acerca de su utilización política en la lucha de clases y de su relación con el proceso de liberación de los pueblos.

Por eso constituye un imperativo, especialmente para la colonia argentina y conosureña en el exilio, organizar una campaña internacional de esclarecimiento en torno a estas cuestiones.









# APUNTES PARA LA DISCUSION SOBRE LA CATEGORIA MARXISTA DE IDEOLOGIA

## A. INTRODUCCION

Marx, no obstante haber indicado algunas determinaciones relativas al concepto de ideología, no elabora una teoría de la ideología en tanto que tal, aún cuando dentro del contexto de su obra aquél se constituye en un concepto central en relación con la producción de una teoría científica de la historia, y por ende implica consecuencias decisivas en conexión tanto con la problemática de la teoría del conocimiento y de la ciencia, como con la cuestión de la acción política revolucionaria.

Comenzamos, entonces, por descartar la posibilidad de partir del concepto de ideología como de una categoría ya construída en la obra de Marx, y en este sentido por plantear la cuestión de su categorización como una tarea en marcha para el marxismo, respecto de la cual el presente trabajo no pretende ser sino un pequeño aporte.





La labor de construcción de la categoría de la ideología nos remite a la interpretación de las indicaciones de Marx a este respecto, lo -- que implica, como punto de partida, una previa toma de posición frente a la teoría marxista, a la que se trata de desarrollar, toda vez que, - insistimos, nos enfrentamos con la necesidad de producir una categoría nueva. Desde luego, esta toma de posición no puede realizarse sino en el contexto de la situación actual de la teoría -- marxista y de la articulación entre sus tenden-- cias y las necesidades planteadas por la prác-- tica revolucionaria.

En este sentido, nuestra tarea va unida al análisis de las corrientes teóricas más relevan-- tes que se plantean la cuestión de la ideología en el marxismo, así como al de las consecuen-- cias a que ellas dan lugar en el marco de la si-- tuación histórica actual, en relación con las e-- xigencias que ésta plantea al campo revolucio-- nario.

De un modo general, al hacer referencias a -- las indicaciones de Marx acerca de la cuestión de la ideología se apela a dos textos. Por un -- lado, a la Ideología Alemana, <sup>(1)</sup> en la que la i-- deología aparece definida como una forma de a-- prehensión de lo real caracterizada por una fal-- sedad socialmente condicionada, y en la que Marx parece determinar el concepto de ideología en -- el plano de la cuestión del conocimiento y con-- ferirle, por ende, un carácter esencialmente -- gnoseológico. Por otro lado, se alude al Prólo-- go de la Contribución a la Crítica de la Econo-- mía Política, <sup>(2)</sup> en la que se concibe la ideolo-- gía como el ámbito en el que los sujetos obje-- tivos de la historia, las clases sociales, ela-- boran su conciencia respecto de la estructura -- social, de las relaciones de producción, su ubi-- cación, papel e intereses en relación a ellas. En esta perspectiva el concepto de ideología pa-- reciera hacer referencia fundamental a la es---





# El Topo Blindado

estructura de la realidad social, y en este sentido el concepto destacaría un carácter ontológico. La ideología constituiría, en tanto que ámbito de la realidad, una modalidad histórica de la conciencia articulada al ser social, la clase, la cual determinaría a la conciencia en --- su configuración y objetividad (posibilidades, - problemas y límites).

También de un modo general puede afirmarse - que las corrientes marxistas que categorizan la ideología esencialmente en el plano gnoseológico, que definen el concepto alrededor de la --- cuestión del conocimiento y de la verdad, como falsa conciencia, encallan en la antagonización ciencia-ideología, verdad-falsedad de la con--- ciencia, con lo que lejos de encaminarnos a la comprensión del proceso de constitución de la conciencia revolucionaria, a que debía conducir esta tematización, lo que hacen es expresar la impotencia histórica efectiva de la conciencia dentro del los límites del capitalismo. En e-- efecto, esta conceptualización tiene como punto de partida la posición de la conciencia como - externa respecto de la estructura histórico-so cial. Una vez que la conciencia, mediante esta determinación, ha sido independizada de la rea lidad histórica, la problemática de la verdad - o la falsedad resulta irresoluble, al tiempo - que se constituye en la única cuestión a que - se puede dirigir el análisis: la conciencia ex terior y autónoma, carece de toda efectividad respecto de la realidad histórica, la cual, co rrelativamente, queda reducida a "condición" o- estructura "dada". Por un lado, la conciencia se deshistorializa y se impotencia, recluyéndo se en una problemática sin salida dentro de su ámbito. Por otro lado, como correlato, la his toricidad de la realidad social desaparece, -- quedando reducido su devenir a un automatismo de carácter cuasi-natural, que se realiza con

#  
#  
#  
##  
#  
#  
#



independencia del sujeto, de su praxis conciente. De este modo la cuestión central a que debía remitir la problemática de la ideología, - la de la relación entre conciencia e historia, simplemente desaparece, no se plantea, y en su lugar se retrocede al teoricismo.

En la otra perspectiva señalada (la de la categorización ontológica de la ideología), se parte de la interioridad de la conciencia a la estructura histórico-social, y en este sentido se rechaza la dualidad conciencia - realidad social que al obrar la deshistorialización de la conciencia conduce a la dicotomía verdad-falsedad y a una problemática gnoseológica irresoluble. Se intenta, en este sentido, avanzar hacia el concepto de totalidad, y desde él comprender la historicidad y efectividad de la conciencia. Sin embargo, si bien se trata de rescatar la relación de interioridad entre la realidad material y la conciencia, se define la conciencia por su articulación con la clase y los intereses de clase concebidos de un modo sustancial: el ser social (la clase y los intereses de clase) se plantea como instancia dada desde la cual se realiza, como desde un apriori, la determinación de la conciencia de un modo homogéneo y necesario. Así, la ideología es conciencia de clase, y desde que la clase es un ser social predefinido, la realización de la ideología aparece como un hecho inmediato: la conciencia revolucionaria se constituye sin mediación, de modo necesario, desde un ser predeterminado en la estructura de clases. Si bien la ideología juega un papel histórico-político, su constitución no es un hecho histórico, ni político, sino un "milagro" ontológico.

Ejemplos relevantes de estas tendencias generales de conceptualización de la ideología en el marxismo son, en el primer caso, Althusser (3), y en el segundo Lúckacs (4), y en cierto sentido Gramsci.





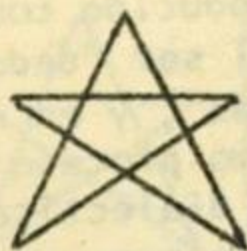
En ambas se manifiestan posiciones generales que resultan decisivas respecto de las cuestiones que apuntábamos como centrales en relación con la categorización del concepto de ideología, esto es, la de la teoría del conocimiento y de la ciencia y la de la teoría política revolucionaria. En un caso se convierte la cuestión de la ideología en un asunto exclusivamente teórico, y por ende al tiempo que se hace recaer al marxismo en un callejón sin salida semejante a aquel en que se encuentra atrapado el pensamiento epistemológico burgués, se impugna el carácter histórico de la realidad social al descalificar la praxis revolucionaria como su momento decisivo. En la otra posición, si bien se trata de comprender la cuestión de la ideología desde una perspectiva histórica, la historicidad resulta traicionada por una sustancialización -- que transforma a su devenir en un desarrollo predeterminado, de modo que no se trata ya de la historia como de una cuestión por hacer, de una praxis por construir, sino de un hecho, de un ser. En un caso se recae nuevamente en la dicotomización conciencia-realidad, en el otro se avanza hacia la conceptualización de la totalidad pero de un modo tal que la totalidad resulta no la dimensión superadora de ambos momentos, ser y conciencia, en la praxis, sino que se anquilosa fatalmente en el ser, pese a todos los esfuerzos por concebir la trascendencia a un terreno nuevo.

Nosotros pensamos, justamente, que de lo que se trata es de partir de la determinación de la totalidad histórica como praxis social, con lo que la conceptualización de la ideología ha de buscarse en una dirección no ya ontológica, y mucho menos gnoseológica, sino histórico-política:

## B. LA TOTALIDAD HISTORICO-SOCIAL

La ideología remite a la cuestión de las formas de la conciencia social. En Marx el proceso

#  
#  
#  
#



#  
#  
#  
#



de constitución de la conciencia, que en modo - alguno puede concebirse como individual, psicológica o subjetiva, se encuentra articulado al desarrollo histórico, y en este sentido al proceso de constitución y desarrollo de las clases - sociales y su lucha por la estructuración de lo real. Esta articulación se define a través del concepto de totalidad histórico-social, el cual expresa la interioridad radical entre la conciencia y la realidad sociales. Esto implica, - desde ya, el rechazo de toda concepción que reduzca la conciencia a mero reflejo exterior de una realidad a su vez, correlativamente, constituida en "condición dada", externa, estática e independiente.

En Marx la realidad social puede definirse, - justamente, como historicidad, en la medida en que se comprenda como proceso de totalización, producido como instancia nueva tanto respecto del ser "dado" como de la conciencia "condicionada", y en este sentido como praxis social, - como proceso de producción de lo real en que - la dialéctica objetividad-subjetividad se realiza como programa.

Con estas determinaciones es posible eliminar tanto las perspectivas que se apoyan en la exterioridad entre conciencia y realidad, como a aquellas que pese a rescatar la categoría de totalidad, la definen no como una realidad nueva, programa y realización de un programa que - supera los términos a través de cuya dialéctica se realiza, sino como determinada ya sea por el ser social previo, o por la mera relación entre ser y conciencia social.

### C. IDEOLOGIA Y CLASE SOCIAL.

Desde esta perspectiva, si bien la ideología debe concebirse como forma de conciencia de clase, por una parte, no se puede hablar de la clase - con independencia del proceso histórico de su - constitución y desarrollo, y por otro, tampoco





# El Topo Blindado

de los "intereses de clases" como de un apriori dado por aquella determinación de la "clase" en un sentido abstracto.

De un modo sustancialista suele definirse la clase social tanto como los intereses de clase desde su ubicación en las relaciones de producción, una vez que éstas también han sido despojadas de su carácter histórico y no se conciben ya desde la perspectiva de su proceso mismo de conformación. Al no comprender el proceso histórico de constitución tanto de las relaciones de producción como de las clases y de sus intereses, se tiende a concebir a la conciencia de -- clase también como un hecho sustancial: habría una ideología burguesa, así como una ideología proletaria, etc.. Nosotros creemos que no se -- puede avanzar hacia una conceptualización de -- la ideología fuera de las categorías de rela--- ciones de producción, clases e intereses de --- clase a que está ligada, pero también que su -- sustancialización obstaculiza la comprensión -- del carácter histórico de la conformación de -- la conciencia, y en este sentido del carácter - no homogéneo, sino incluso contradictorio de -- la ideología de una clase si se la analiza his-- tóricamente. No se trata sólo de rescatar el ca-- rácter contradictorio de las ideologías de las diferentes clases sociales (lo que no es posi-- ble si se concibe a la ideología como indepen-- diente de la estructura y de la lucha de cla--- ses), sino también el carácter no homogéneo ni lineal de la ideología de una misma clase so--- cial considerada en su devenir. Es clave en es-- te sentido la diferencia esencial que Marx es-- tablece, por ejemplo, entre la economía política clásica y la apologética posterior (5), o entre Hegel y los posthegelianos (6), diferencia que no le impide considerarlos a todos dentro de u-- na perspectiva ideológica burguesa, pero que se

#  
#  
#  
#



#  
#  
#  
#



hace esencial para señalar, entre otras cosas, el que si bien la conciencia de clase, la ideología, encuentra sus límites, sus posibilidades y sus problemas en el horizonte definido por la clase y sus intereses, éstos se constituyen históricamente: no son una realidad previa ni fatal, sino un programa que se va estructurando en la praxis social y en la conciencia de esa praxis, cuyo proceso de realización objetiva como nueva totalidad histórico-social define, y cuya crisis redefine (7).

En este sentido, según Marx, es preciso no confundir el momento ascendente y revolucionario de la burguesía, que se expresa concientemente en un Hegel o en un Ricardo, con la realización y crisis de su programa y las formas que asume la conciencia de esta crisis. Por otra parte, estas determinaciones permiten no caer en la metafísica de concebir unos "intereses de clase del proletariado" por encima del proceso de su constitución misma como clase y del de la estructuración de su programa conciente. Pero lo central reside en que, desde esta perspectiva, la ideología así planteada, más que como la fijación conciente de unos intereses de clase pre determinados de modo abstracto, se nos presenta como el momento conciente del programa de constitución y realización objetiva de una clase, programa decisivo en este proceso histórico. Así planteadas las cosas el concepto de ideología no se delimita esencialmente ni en la dirección de la conciencia externa, ni en la del ser social dado, sino en la del programa político que una clase postula en el proceso de su autoproducción y autorealización históricas (8). Si la ideología no es sino la expresión conciente del programa político de una clase, donde tanto la clase como su programa se conciben como un devenir clase y programa, el concepto permite elaborar direcciones fecundas de trabajo tanto de algu-





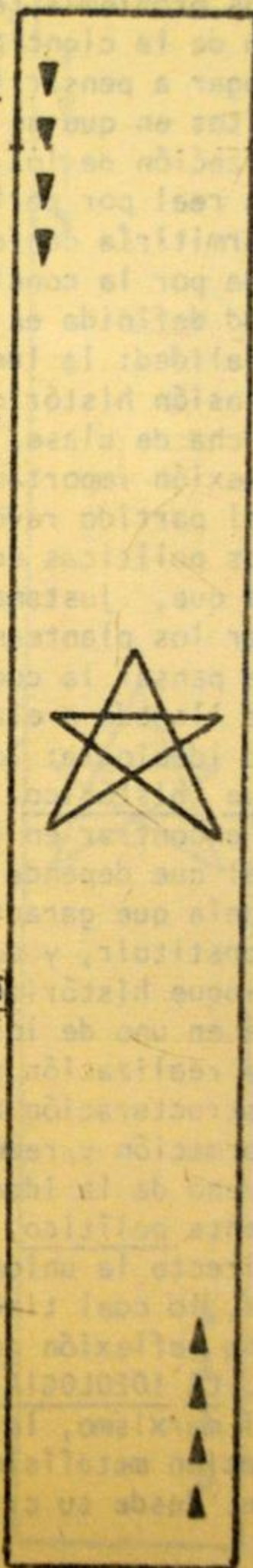
nos problemas teóricos de la lucha política, como de la ciencia. Respecto de lo primero, daría lugar a pensar la ideología como uno de los ámbitos en que se juega la constitución y la realización de los proyectos de estructuración de lo real por parte de una clase. En este sentido, permitiría conferir a la conciencia y a la lucha por la conciencia un espacio y una efectividad definida en el desarrollo histórico de la realidad: la lucha ideológica encontraría su dimensión histórico-material en el proceso de la lucha de clase, lo que abriría un campo de reflexión importante en relación con la cuestión del partido revolucionario, y de las instituciones políticas en general. Es en esta perspectiva que, justamente, sería necesario reivindicar los planteamientos que desde la necesidad de pensar la cuestión política de la revolución ha llegado a elaborar Gramsci en conexión con la ideología: los conceptos de hegemonía y bloque histórico. El análisis político lo conduce a encontrar en la ideología el momento central del que depende la hegemonía de una clase, hegemonía que garantiza su posibilidad tanto de constituir, y conservar, como de transformar un bloque histórico. Así, la ideología se constituye en uno de los ámbitos en que se juega tanto la realización y conservación de un programa de estructuración de lo real, como su crisis, transformación y reemplazo (9). Quizás sea en el terreno de la ideología, por su carácter eminentemente político, en que se evidencia de modo más directo la unidad interna entre teoría y práctica, lo cual tiene sus consecuencias, tanto para una reflexión de la teoría como de la práctica.

D. LA IDEOLOGIA Y EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO  
El marxismo, lejos de fundarse en una discriminación metafísica entre verdad y falsedad, parte, desde su crítica radical a toda metafísica

#  
#  
#  
##  
#  
#  
#



-incluído el materialismo vulgar-, de la conciencia de la imposibilidad de resolver la problemática del conocimiento en el terreno de la lógica, en el ámbito exclusivo del pensamiento. En este sentido sienta las bases de una elaboración histórica de la cuestión gnoseológica. En primer término, el proceso de conocimiento de la realidad no puede concebirse como externo - respecto de la producción y estructuración histórica de ésta. Al referirnos al concepto de totalidad histórico-social enfatizábamos el carácter no reductible de la estructura de lo real a "condición" o "situación" dadas, y en este sentido la inmanencia de la conciencia a la realidad, inmanencia que se realizaba en una dialéctica de totalización, que configuraba a lo real como la praxis permanente de su producción y -- transformación. El marxismo, en tanto concibe - lo real como totalidad histórica en el sentido mencionado, da lugar a una teoría del conocimiento que excluye toda "relativización" metafísica (10). De lo que se trata en la determinación de esta historicidad es de señalar la unidad interna entre la producción de lo real y su aprehensión cognoscitiva. La verdad, en el sentido del absoluto sustancial, esto es, independiente y preexistente al proceso histórico de -- producción de la totalidad real (a la que es inmanente) es una categoría ya inaceptable. El conocimiento y la verdad son históricos en el sentido de que se producen en el interior del proceso de constitución de lo real, como uno de -- sus momentos. En la medida en que la producción del conocimiento se concibe desde esta historicidad de la realidad, y ésta a su vez no es sino que se hace, se produce, deviene, la cuestión de la objetividad no asume las características metafísicas con que se presenta en el dualismo que parte de la admisión del absoluto y -





de la realidad como estática. El criterio de la verdad es la realidad, pero ésta no es, sino que deviene, y no sin intervención del pensamiento, cuya verdad se produce y se objetiva en esta -- historialización.

Para el marxismo, pues, la categoría de historicidad en el sentido aludido es la única capaz de posibilitar la superación del relativismo a que conduce todo tratamiento exclusivamente lógico de las relaciones entre ser y pensar. Desde que el problema de lo que sea la realidad se resuelve en la cuestión de cómo es producida, y esta producción incluye al pensamiento, la cuestión de la objetividad del conocimiento queda ligada a esta historicidad. La verdad objetiva vale incondicionalmente como tal en su referencia a la historicidad, pero únicamente como tal. En el interior del proceso de producción y transformación de lo real los hombres procuran una aprehensión cognocitiva exigida y posibilitada desde la necesidad de constituir y realizar su programa histórico-práctico, el cual plantea -- los límites y posibilidades de su objetividad -- en el proceso histórico de su conformación y -- realización. En este sentido, para el marxismo, la cuestión de la ciencia no puede concebirse como exterior a la ideología, cuya determinación hemos intentado esbozar, tanto en lo que se refiere a su génesis como a su funcionalidad. La relación entre ideología y ciencia no puede ser sino de interpenetración, lo que implica -- una conexión dialéctica de continuidad-discontinuidad. La concepción histórica del conocimiento apunta el carácter continuo e interno de la relación. La discontinuidad, por su parte, también se evidencia desde la propia perspectiva de la historicidad: si bien la ciencia se produce en el interior del ámbito ideológico (o sea de la conciencia relativa a un programa histórico-político) no desaparece con la crisis y la --

#  
#  
#  
##  
#  
#  
#



superación de ese programa y de la conciencia - que lo informa y en la cual se expresa. La ciencia trasciende el ámbito histórico particular - en que se produce y realiza inmediatamente y pasa a integrarse en la historicidad como un momento universal que condiciona el proceso mismo de la producción y desarrollo de la totalización posterior.

Sobre la base de estas consideraciones la cuestión de la determinación de lo científico - (11) se nos plantea en un terreno nuevo. Se hace necesario superar tanto la reducción de lo científico a lo ideológico como la dicotomización positivista entre ideología y ciencia. Creemos que estas dos posiciones son producto de la determinación positivista de la ciencia en cuyo interior ha quedado prisionero un gran sector del pensamiento marxista, determinación cuya superación está ligada a la posibilidad de concebir de modo histórico-dialéctico la cuestión de la producción de la conciencia, lo cual se relaciona con la desustancialización de la historicidad: con su determinación desde la praxis, y concretamente desde la praxis política.

En el intento de rechazar esta cientificidad positivista otra gran corriente del marxismo ha recaído en la reducción de la ciencia a la ideología, con lo que ha contribuido en gran medida a alimentar al escepticismo relativista y pragmático, que es precisamente una de las direcciones en que se expresa en la actualidad la crisis ideológica de la burguesía, cuyo programa de clase se encuentra desde hace tiempo en una situación de completo agotamiento. Las dificultades que encuentra para su desenvolvimiento la ciencia contemporánea en su conjunto están ligadas justamente a esa crisis, y en ese sentido expresan el carácter ideológico de los obstáculos





los al desarrollo científico, así como la capacidad que la ciencia posee para evidenciar la crisis de un programa histórico y la necesidad de su superación y reemplazo (crisis que la ideología no explicita sino a través de la instancia política, de la pérdida de la hegemonía por parte de una clase, generalmente acompañada del despliegue abierto de la represión como último recurso para la conservación del programa).

Otra tendencia del marxismo, frente a aquella recaída ha optado por la conservación de la determinación positivista de la ciencia, intentando comprender desde ella al marxismo, vaciándolo de este modo de toda su significación histórico-teórica. También por este lado ha contribuido a reforzar la otra vertiente en que se manifiesta la crisis ideológica burguesa, la de la ciencia pura, independiente respecto de la historia y de la praxis histórico-programática, en suma de la ideología. En ambos casos el marxismo ha quedado atrapado en la imposibilidad de proponer una alternativa superadora en relación con la crisis ideológica de la burguesía, alternativa a cuya contrucción apunta de modo correlativo con la de la constitución y realización históricas del programa de la clase obrera. Creemos que de lo que se trata en esta perspectiva, es de la necesidad de una reconceptualización de lo científico, necesidad que manifiestan tanto la crisis ideológica de la ciencia actual, como las contradicciones ideológicas de la clase obrera y su programa en formación. La posibilidad de una conceptualización de lo ideológico juega en este sentido, lo mismo que en el desarrollo de la teoría y la práctica políticas, un papel de decisiva importancia.

Adriana Machado

#  
#  
#  
#



#  
#  
#  
#



## NOTAS

- 1 Marx-Engels, Ideología Alemana, ed. Cultura Popular, Méx., 1976. P.37,39.
- 2 Marx, K., Contribución a la Crítica de la Economía Política, Fondo de Cultura Económica, Méx. 1970. P.12,13.
- 3 Para Althusser la ideología es concebida como instancia de una estructura conformada por tres niveles (económico, jurídico-político e ideológico), cada uno de los cuales se realiza a través de prácticas específicas. La determinación más relevante de lo ideológico es en este autor su autonomía respecto del resto de la objetividad social (las prácticas económica, política y teórica). Al realizarse esta independización de la ideología respecto de la estructura social, el ámbito ideológico se define como no contradictorio, como homogéneo, en conexión a su determinación por una función única (la producción de la cohesión social). A través de estas consideraciones Althusser lo que hace es definir toda ideología de acuerdo con las determinaciones propias de la ideología de la clase dominante del modo de producción capitalista. De tal manera, toda ideología se define como una aprehensión necesariamente falsa de lo real, y fatalmente conservadora. La ideología no puede concebirse como momento efectivo de la transformación histórica. En síntesis, la determinación de la estructura de la formación social en Althusser excluye la historicidad; en este sentido el ámbito de la conciencia no admite contradicción. La conciencia es autónoma respecto de la objetividad social, y así o es falsa (ideología), donde la falsedad es producida por la deformación fatal (no histórica) que genera su función en la estructura intrascen-



dible. O es verdadera (ciencia); la verdad es aquí producto puro de su autoactividad, hecho absoluto, no histórico, sin relación alguna - con lo ideológico, que permanece como misterio positivista.

Cfr. Althusser, L., "Ideologie et appareils - ideologiques d'etat", en La Pensée N° 151, junio, 1970. La revolución teórica de Marx, Siglo XXI, Méx.; Polémica sobre marxismo y humanismo Siglo XXI, N° 13, Col. Mínima, Méx.; Para leer El Capital, Siglo XXI, Méx..

4 Cfr. Lukács, G. Historia y conciencia de clase. Ed. Grijalbo, Méx., 1969. y Gramsci, A., Antología, Siglo XXI, Méx., 1970; La formación de los intelectuales, Ed. Grijalbo, Méx., 1967; Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado Moderno, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires; El Materialismo Histórico y la Filosofía de B. Croce, Juan Pablos Ed., Méx.

5 Cfr. Marx, K., Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política, Ed. Siglo XXI, Méx. T. I, P. 363; T II, P. 46, 100, 101, 209, 289, T III, P. 53, 91, 92.

6 Cfr. Marx, K. "Manuscritos Económicos-Filosóficos de 1844" en Escritos económicos varios, Ed. Grijalbo, Méx., 1966, P. 108, 113, , s. s.

7 La crisis de un programa histórico de clase se produce no sólo en virtud del desarrollo de contradicciones inmanentes no superables en el interior del programa, sino también en virtud del proceso de constitución y desarrollo de un nuevo programa de clase que posibilita y propone la superación de aquellas contradicciones, a través del reemplazo del programa anterior, cuyo carácter históricamente superado pone en evidencia.

8 Autorealización histórica de una clase que en el caso particular del proletariado implica - su supresión misma como clase, y con ello, la



de la propia sociedad dividida en clases.

9 Cfr. Gramsci, A., Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno, op.cit. P. 19, 154, 155; La formación de los intelectuales, op. cit., P.30. Un estudio bastante completo sobre el concepto de bloque histórico en Portelli, H., Gramsci y el bloque histórico Siglo XXI, Bs. As. 1973.

10 Ejemplos de este relativismo metafísico son - Mannheim y en general toda la "sociología del conocimiento".

11 Esto con independencia de las determinaciones a que se alude, generalmente fuera del marxismo, tales como las de sistematicidad, comunicabilidad, verificación y método que no permiten una demarcación respecto de lo ideológico en tanto se trata bien de diferencias cuantitativas, bien de cuestiones que remiten por sí mismas de vuelta a lo ideológico.





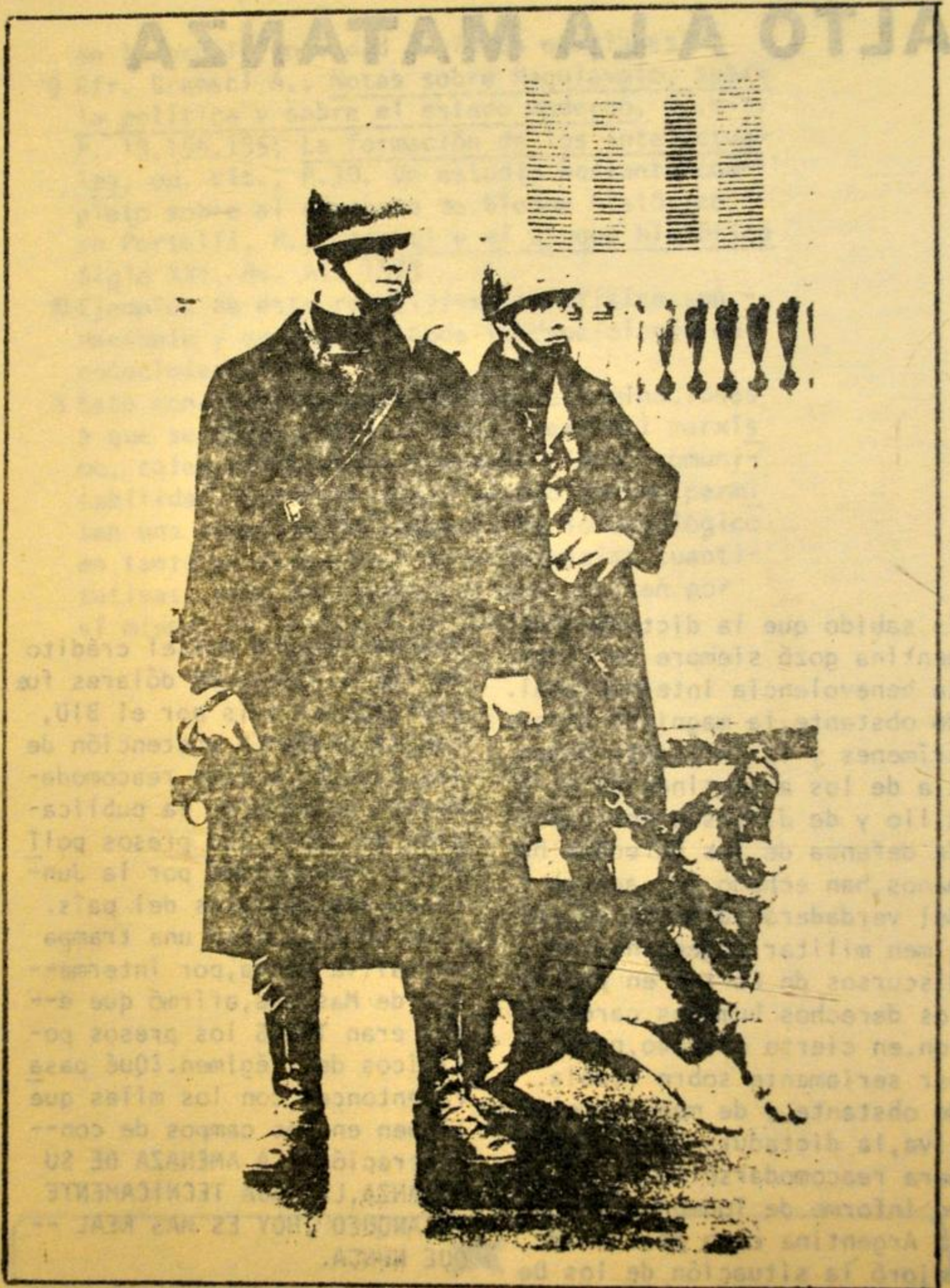
# ALTO A LA MATANZA



Es sabido que la dictadura argentina gozó siempre de cierta benevolencia internacional. No obstante, la magnitud de sus crímenes y la incesante denuncia de los argentinos en el exilio y de diversas entidades de defensa de los derechos humanos, han echado luz acerca del verdadero carácter del régimen militar argentino. Los discursos de Carter en pro de los derechos humanos parecieron, en cierto momento, presionar seriamente sobre Videla. No obstante, y de manera relativa, la dictadura gana tiempo para reacomodarse. En el último informe de Todman aparece la Argentina como país donde mejoró la situación de los De

rechos Humanos. Así, el crédito de 105 millones de dólares fue otorgado al país por el BID, con la prudente abstención de los EEUU. Para este reacomodamiento ha servido la publicación de los 3.700 presos políticos reconocidos por la Junta en las cárceles del país. Pero aquí se abre una trampa mortal: la Junta, por intermedio de Massera, afirmó que esos eran TODOS los presos políticos del régimen. ¿Qué pasará entonces, con los miles que siguen en los campos de concentración? LA AMENAZA DE SU MATANZA, LLAMADA TECNICAMENTE "BLANQUEO", HOY ES MAS REAL -- QUE NUNCA.







# 24 DE MARZO: DOS AÑOS DE ATRASO Y REPRESION

El 24 de marzo se cumple el segundo aniversario de la dictadura militar argentina. Una luctuosa conmemoración para el pueblo. Los dos años transcurridos confirman la "eficacia" de los objetivos inmediatos que unificaron al bloque golpista: el terror generalizado y la vertiginosa concentración monopólica, bajo la égida de la granburguesía financiera.

Pero aquellos objetivos mínimos ya resultan insuficientes aún para los integrantes del bloque en el poder. La represión puede haber debilitado a las fuerzas revolucionarias, pero sin conseguir derrotar la resistencia de la clase obrera y el pueblo. A su

vez, la brutal política recesiva de Martínez de Hoz aniquila la estructura productiva nacional, pero sin detener la inflación.

Sin embargo, la meta estratégica del golpe del 24 de marzo de 1976, sigue en pie: estabilizar definitivamente en el Estado la hegemonía de la granburguesía imperialista. En este momento es indiscutible que las FFAA constituyen el "partido" de los intereses de ese sector, y su participación dirigente en el régimen político futuro es asumido como un hecho consumado por el conjunto de los políticos de la burguesía. He aquí la trampa, la capitulación total de las libertades democráticas y la



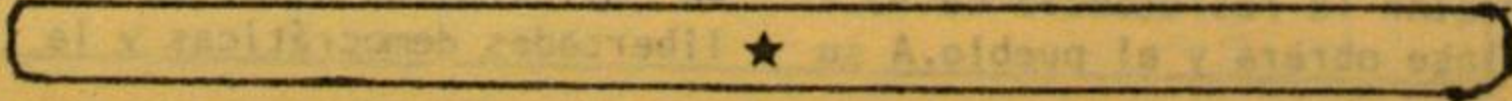
entrega de la sociedad argentina al imperialismo.

En la polémica política que estimula la propia crisis interna de la dictadura, la democracia aparece desfigurada bajo la apariencia engañosa de la "convergencia" cívico-militar. Esa fórmula consagra la derrota incondicional de la burguesía "democrática" argentina, y bajo el pretexto de salvar las instituciones democráticas de las intenciones fascistas del presunto sector de derecha del Ejército, lo que se hace en realidad es traicionar las legítimas aspiraciones democráticas del pueblo.

Esta es la definición más importante producida en la actual situación de indefinición: expresamente los políticos de la burguesía acatan, y hacen suyo, el objetivo estratégico de la granburguesía en el poder, y se limitan a discutir la mejor vía para su implementación. Así se enfrentan al sector de las FFAA que sustenta un proyecto exclusivista y radical de transformación del Estado. A él oponen un proyecto de coparticipación, que mantenga las formas institucionales de la democra-

cia incorporando de manera permanente a las FFAA en su estructura. A la institucionalización del actual régimen, los políticos de la burguesía no oponen el ejercicio sin restricciones de las libertades democráticas, sino que se ofrecen para darle a las FFAA la apoyatura social de que carecen a cambio de alguna participación en una salida democrática condicionada.

El régimen aguantó el sacudón de los últimos meses del año pasado, cuando la crisis económica realimentó la resistencia activa de la clase obrera. Ante este hecho, los políticos de la burguesía se apresuran a consagrar la victoria de la dictadura y a ofrecerse para atenuar las contradicciones. ¿Pero realmente ese triunfo está consumado? La persistencia de la crisis económica, la exacerbación de los conflictos interburgueses, y la resistencia de las masas, parecen demostrar lo contrario. Todavía va a ser necesario pelear muchas batallas, pero únicamente la recuperación del nivel de lucha de la clase obrera y el pueblo, ofrece posibilidades de cambiar las reglas del juego de la negociación política.





# ARGENTINA IMPORTA

Son centenares de miles los argentinos que han debido abandonar su país por razones políticas o político-económicas. Algunos hablan de 300.000, otros mencionan esa cifra sólo para los residentes en España. La emigración fue masiva y continúa desarrollándose, impulsada por el terror represivo y las paupérrimas condiciones de vida desatados contra el pueblo por la dictadura militar en el poder. Ya no se trata del tradicional "drenaje de cerebros", que se llevaba a los mejores - profesionales y técnicos formados por el sistema educacional argentino a los centros monopolísticos mundiales con el señuelo de los altos sueldos y mejores condiciones de vida. Hoy son -

centenares de miles los argentinos que deben irse de su patria para conservar su vida y su seguridad o porque se les han cerrado, por razones políticas y económicas, todas las posibilidades de trabajo y subsistencia.

Pero la Junta Militar - que también ha deportado masivamente a decenas de miles de trabajadores temporarios y braceros de los países limítrofes (principalmente bolivianos y chilenos) - se ha propuesto "repoplar" el país a través de una "transfusión demográfica" cuyo carácter ideológico y de clase está a la vista.

El CIME (Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas) acaba de confirmarlo oficial-



mente. Cien colonos portugueses que huyeron de Angola al producirse la revolución popular ya están instalados en las ricas tierras del valle inferior de la provincia de Río Negro como parte de un plan de reubicación masiva de los "damnificados" por el proceso de Tiberación del Africa Negra. El plan abarca también a explotadores racistas de las demás ex-colonias portuguesas africanas y cuenta con el asesoramiento del director de migraciones de Portugal (cuyo gobierno socialdemócrata declama su defensa de los derechos humanos), un funcionario que sigue en el cargo desde los tiempos de la sangrienta dictadura de Oliveira Salazar, pasando por la de Caetano hasta nuestros días. Se trata del mismo "experimentado" funcionario que en las décadas anteriores se dedicó a la consolidación del colonialismo portugués, instalando acaudalados ciudadanos de la metrópoli lusitana en las colonias africanas de ese país.

El CIME es un organismo imperialista que encubre sus actividades con la máscara de supuestos "fines humanitarios y apolíticos". A fines de noviembre su director John Frederick Thomas declaró en-

Buenos Aires-donde concluyó los acuerdos con la Junta Militar-que Venezuela y Brasil (especialmente interesante -este último por su idioma portugués) rechazaron programas de reinstalación similares al aceptado por la dictadura argentina.

Según informaciones oficiales en mayo próximo se inaugura en Viedma, capital de Río Negro, un centro de recepción de colonos portugueses ("retornados", según el curioso lenguaje técnico del CIME). La meta es que miles de éstos, "retornados" pero a otro país del que originalmente salieron (será que se los considera de vuelta al "mundo de los blancos explotadores") hagan de la Argentina su nueva patria.

Los proyectos de reinstalación de colonos africanos emigrados abarcan todo el continente y todas las ex-colonias y los regímenes racistas en extinción. Así lo revelan las denuncias y protestas suscitadas a nivel internacional por el programa de emigración a Bolivia de miles de blancos, especialmente ingleses, alemanes y holandeses, que por años han vivido en Rodesia y Sudafrica sosteniendo la política -



# El Topo Blindado

racista del apartheid, también unánimemente condenada en sus declaraciones por los voceros imperialistas.

Interrogado Enrique León Gómez, director del departamento latinoamericano del CIME, sobre la contradicción en que estaría cayendo ese organismo al impulsar programas migratorios en circunstancias consideradas dramáticas por todos los organismos internacionales como las que vive el pueblo argentino, sostuvo que el CIME sirve a 33 países miembros (una cifra que no parece tener ninguna virtud especial) y que es "apolítico". Gómez, de nacionalidad española, se manifestó dispuesto a colaborar con los gobiernos rodesiano y sudafricano para asesorar planes de emigración, si así se le solicitara.

Es este tipo de "apoliticismo" el que aprecian los militares argentinos. "Colonos con experiencia" para fortalecer política, económica y socialmente el campo de la reacción, que sólo se sostiene en

la fuerza de las armas y del terror desatada contra el pueblo.

¿No será tanta la "experiencia" de estos colonos racistas, o su situación de parias habrá llegado a un punto tan crítico, como para que elijan precisamente la Argentina, un país donde la lucha de clases permanece al rojo vivo, donde en pocos años la pesadilla de las masas populares en acción puede inducirlos a desear vivir en otra galaxia?

Todo indica lo contrario. Se trata de una migración eminentemente política, destinada a modificar el mapa social latinoamericano en beneficio de los intereses de la granburguesía monopolista mundial y de las clases dominantes locales en que se apoyan. Forma parte de una política demográfica que, complementada con el etnocidio de las poblaciones indígenas y el llamado "control de la natalidad", tiende a reforzar por medios violentos enmascarados en propósitos "humanitarios" y "civilizadores", el dominio imperialista.







**Argentina:  
denuncia  
sobre la  
represion**



Denuncia  Denuncia  Denuncia  Denuncia

## NUEVO PASO HACIA EL EXTERMINIO DE PRISIONEROS POLITICOS

Desde el mes de julio la situación de los detenidos políticos en la Unidad 9 de La Plata, Provincia de Buenos Aires, se agravó sensiblemente.

Hace meses, se efectuó la denuncia de que un numeroso grupo de presos había sido separado del resto, y colocados "en capilla", es decir, que eran virtuales condenados a muerte. La denuncia internacional de la terrible amenaza logró detener momentáneamente la furia asesina de la dictadura militar.

Ahora, sin ninguna clase de anuncio previo, el régimen de todos los detenidos de la U-9 ha empeorado hasta extremos nunca vistos.

Sin motivo, son castigados corporalmente: basta la simple denuncia de un guardiacárcel, para que un detenido sea sometido a golpes, duchas de agua fría, obligado a realizar flexiones, etc.. Es habi-

tual el envío de los compañeros al calabozo de castigo, llamado "chancho".

El "chancho" es una celda de reducidas dimensiones, donde jamás entra el sol, hay muy poca luz y mucha humedad; allí se le da al preso un pantalón de verano, una camisa de verano sin botones, un par de zapatillas livianas sin cordones (esto en invierno con temperaturas bajo cero) y recibe media ración (de lo que ya es una ración alimenticia muy deficiente).

Allí puede estar hasta más de 10 días golpeado donde más problemas puede tener: si es cardíaco, le golpean el pecho; si sufre de los riñones, le pegan en la cintura; si se cae desmayado lo patean con sus botas en cualquier parte del cuerpo.

Además de este "tratamiento inicial", en cualquier momen-



to los guardias entran al calabozo lo golpean nuevamente y lo bañan con agua fría. Es habitual golpear al detenido en los testículos con una zapatilla, hasta que éstos le quedan hinchados y terriblemente doloridos. También suelen tomarlo del cuello y asfixiarlo hasta que se desmaya, en un simulacro de ahorcamiento. Como esto no es algo que se haga con mayores precauciones, a veces a los carceleros se les "va la mano".

Así ocurrió con un compañero de la Provincia de Mendoza, llamado Ibañez, del Pabellón 9, muy joven, que sometido a esa tortura bestial se asfixió, por lo que para evitar que se les muriera luego de intentar revivirlo con respiración boca a boca, sin éxito fue sometido a una traqueoto-

mía. Así evitaron su muerte, pero a un alto costo: ha quedado en estado de coma, con daños aparentemente irreparables en el cerebro.

La versión oficial es que intentó ahorcarse con trozos de su camisa. Este ejemplo, es apenas una de las bestialidades que se cometen a diario con los presos políticos en la Argentina. El propio régimen carcelario y la censura impiden que otros casos trasciendan.

Solicitamos la difusión de cada uno de estos asesinatos y torturas y la exigencia a la Dictadura de que aparezcan los desaparecidos, y sean liberados todos los presos políticos que aún sobreviven, en las cárceles, cuarteles militares y campos de concentración secretos.

Buenos Aires,  
GRUPO OBRERO REVOLUCIONARIO



## SECUESTRO

El Partido Comunista Marxista Leninista de la Argentina denunció, en un comunicado que está haciendo circular internacionalmente, el secuestro por parte de efectivos de la represión del gobierno militar de ocho de sus dirigentes y militantes, entre ellos su secretario político Oscar Dionisio Ríos, de 36 años, y su esposa y compañera Beatriz Longhi. Los demás desaparecidos son Jorge Georgieff y su esposa María Teresa Galeano, Daniel Inama y una joven de apellido Macedo (sacados todos en la noche del miércoles 2 de noviembre de una casa situada en Arenales y Azcuénaga, Capital Federal) y Alfredo González y Otilio Pascua, desaparecidos en la mañana del mismo día en la esquina de Corrientes y Salguero, también en la Capital, luego de un tiroteo en el que resultó herido el primero.

Oscar Dionisio Ríos nació en una familia obrera de La Plata, ingresó a los 14 años a la Federación Juvenil Comunista en la empresa Cristal Plata, donde trabajaba, y participó entre 1955 y 1958 en las luchas

de los obreros del vidrio. En 1961 se incorporó a la fábrica textil SNIAFA, donde sus compañeros lo eligieron repetidamente como delegado paritario y secretario adjunto de la organización sindical, participando en las huelgas de 1963 y 1965. En 1966 rompió con el Partido Comunista y participó hasta 1969 en las tareas de fundación del PCML. Sus documentos establecieron las orientaciones políticas que guiaron la acción del PCML en toda la etapa. Durante la dictadura de Lanusse impulsó la creación de un Frente de Resistencia Antifascista y Patriótico como "herramienta estratégica para unir y movilizar a las masas y a todo el pensamiento nacional y democrático en la lucha antifascista de liberación nacional". En los últimos años desplegó una tenaz tarea por "una política de frente que permita unir todas las fuerzas progresistas y revolucionarias para alcanzar una nueva Argentina, democrática, independiente y próspera, alineada junto a los pueblos del Tercer Mundo". Otro de los secuestrados, Al-



fredo González, de 27 años, era también miembro de la conducción del PCML. Pertenecía a un hogar de trabajadores de La Plata y en 1972 ingresó en la fábrica de instrumentos SIAP, de Gonnet, incorporándose al PCML. Hasta 1975 fue dirigente de las movilizaciones y luchas del personal de SIAP y de otras fábricas de la zona y participó en la conducción del Movimiento Sindical de Base Regional Sur para "contribuir al desarrollo de una auténtica corriente clasista en el seno de la clase obrera y por la recuperación y democratización de las organizaciones sindicales usurpadas por la burocracia sindical traidora".

Jorge Georgieff, de 34 años, pertenecía a una familia obrera de Berisso e ingresó a la fábrica Petroquímica Sudamericana de La Plata en 1964, destacándose en las luchas de 1965 contra la patronal y la burocracia del gremio textil. Fue elegido delegado de la comisión interna y un año después se incorporó al PCML.

El 4 y 5 de noviembre los diarios argentinos publicaron fotos de Darío, Natalia y Nicolás Georgieff de (7, 6 y 3 años, respectivamente), y de Facundo-

Ríos (de 6 años), hijos de los dos matrimonios secuestrados, dándolos por supuestamente perdidos o abandonados por sus padres en la esquina de Arenales

y Azcuénaga, con un dramático llamamiento policial para que se aportara información que ubicara el paradero de sus familias. Fue un vil intento de enganar al pueblo, una burda maniobra con la cual la Junta Militar pretendió ocultar otros de sus horrendos crímenes. Los cuatro niños no fueron abandonados por su familia ni se encontraban perdidos. Fueron arrancados de su hogar por las fuerzas armadas del régimen militar argentino tras allanar y saquear su casa y secuestrar a sus padres.

El drama de estos niños no es el de los hijos abandonados por sus padres, sino el de miles de hogares argentinos víctimas del secuestro, la tortura, el asesinato y la persecución desatados por la Junta Militar para aplastar al pueblo por el terror.

Los métodos criminales de la dictadura argentina se corresponden con el carácter de clase reaccionario y antihistórico de su política y de los intere-



# El Topo Blindado

ses que representa. El éxito de la resistencia obrera y popular y la posterior ofensiva contra la dictadura militar - crearán las condiciones para derrotar al terror reacciona-

rio y ejercer la justicia contra sus ejecutores y responsables.

PARTIDO COMUNISTA  
MARXISTA LENINISTA









## CARTA ABIERTA

Río de Janeiro, 24 de enero - de 1978.

Estimado señor:

Me dirijo a Ud. para denunciar la desaparición y posterior fusilamiento de mi hermano Gabriel Diego Angel Galíndez, por parte de la actual dictadura militar argentina.

Mi hermano era obrero metalúrgico afiliado a la Unión Obrero Metalúrgica (UOM) desde el año 1974, cuando tenía 18 años. Luego del golpe militar del 24 de marzo de 1976, debió abandonar la fábrica donde trabajaba (Establecimiento SAGLIO, S.A.) porque los patrones lo incluyeron en una "lista negra" que entregaron a los militares. Los integrantes de estas listas, que son cosa común en la Argentina posterior a marzo de 1976, son encarcelados, secuestrados y asesinados -- por haber sido activistas -- sindicales o estudiantiles.

A principios de marzo de este año, mi casa es allanada por personas de civil que se identifican como "integrantes de las fuerzas de seguridad", preguntando por nosotros. Dos meses después, mi hermano desaparece. El día

18 de mayo pasado por la tarde se encuentra con mi hermano Pedro Miguel y concuerdan en ir a visitar a unos amigos comunes de Avellaneda, zona sur del Gran Buenos Aires, el día 20, lugar al que no concurre. Desde ese día no se tuvieron noticias de él. Como nosotros somos oriundos de la ciudad de La Plata, y mi hermano Gabriel vivía en una pensión allí, creemos que puede haber sido secuestrado en La Plata o en Avellaneda, cuando se dirigía a ver a mi hermano.

Esta desaparición fue denunciada a principios de noviembre por mí, a distintos organismos internacionales.

Lamentablemente, hace unos 40 días, hemos recibido la noticia de que mi hermano Gabriel había sido muerto el 17 de octubre pasado. La versión oficial de este asesinato alevoso es que mi hermano fue "abatido" en Ensenada, Provincia de Buenos Aires, por fuerzas de seguridad, al intentar eludir un control vehicular el coche en el que viajaba junto a otros dos muchachos y una chica, también asesinados.



Como es evidente, esta versión no pasa de ser una burla y descarada mentira, ya que difícilmente podía él pasear en ningún automóvil por ningún lugar cuando hacía ya 5 (cinco) meses que se hallaba en manos de la represión oficial. Resulta sintomática, además, la fecha en que fue asesinado: el 17 de octubre, día querido por el pueblo argentino y aborrecido por los militares de mi país. Lo que surge como evidente al confrontar la realidad, es decir la prisión previa de mi hermano, con la versión oficial, es que el gobierno lo asesinó para "celebrar" macabramente ese día.

Este fusilamiento, ya que de otra manera no se lo puede calificar, es una realidad dolorosa y cotidiana en mi patria. A lo largo de este último año y medio han sido fusilados, al igual que mi hermano, cientos y cientos de obreros, empleados, estudiantes, profesionales, por el simple hecho de expresar, de una u otra forma, los anhelos de paz y las aspiraciones democráticas de todo el pueblo argentino. Evidentemente, estas aspiraciones son consideradas,

por las bestias sanguinarias que detentan el poder en mi país, como delitos punibles con la pena de muerte.

Pero el gobierno no se conformó sólo con asesinarle, un hijo a mis padres. Lejos de eso, 10 días después de su entierro, se presentan en el lugar de trabajo de mi padre tres individuos quienes haciendo ostentación de armas de fuego amenazándolos con ellos, lo interrogan a él y a su socio sobre el paradero de sus restantes hijos. Además, en el último mes han recibido diversos llamados telefónicos en los que se le afirma que lo iban a matar a él y a sus hijos.

Por todo lo anteriormente dicho, es que le solicito que haga cuanto está a su alcance para denunciar de la forma más amplia posible este nuevo, flagrante y salvaje fusilamiento.

Sin más, y en la absoluta seguridad que sabrá dar un curso justo a mi solicitud de denuncia, aprovecho para saludarlo con la más alta consideración.

José Ernesto Galíndez  
D.N.I. 11.209.914





El Topo Blindado

**N°1**

**20 pesos**

**ABRIL - 1978**